# COMEDIA FAMOSA.

# EL FIN MAS DESGRACIADO,

## Y FORTVNAS DE SEYANO.

*Del Doctor Iuan Perez de Montalvan.*

### Personas que hablan en ella.

*Elio Seyano.*
*Octauio su criado.*
*Tiberio Emperador.*
*Druso Principe.*
*Astolfo criado.*
*Celio Cauallero.*
*Germanico, sobrino del Emperador.*
*Laura, muger de Seyano.*
*Libia, muger de Druso.*
*Nisena su criada.*
*Nenio Sertorio viejo.*
*Graciano, Capitan de la ronda.*
*Criados de acompañamiento.*
*Vna Niña.*
*Marcio Poeta.*
*Musicos.*

## IORNADA PRIMERA.

*Tocan caxas, y salen el Emperador, Druso, Seyano con baston, Octauio, y Astolfo.*

*Sey.* Dame, gran señor, los pies.
*Tib.* Agrauiaràse mi amor,
los braços diràs mejor.
*Sey.* Fauor como tuyo es.
*Dru.* Tambien los braços te pido,
si queda amor para mi.
*Tib.* Nunca me olvidè de ti:
Casi zelos ha tenido *Ap.*
el Principe, conociendo
lo que te estimo Seyano.
*Sey.* Soy hechura de tu mano.
*Dru.* Ya de tanto amor me ofendo.
*Tib.* Ya el sucesso aguardo, empieza.
*Sey.* Servirte serà forçoso.
*Dru.* Si llego a estar embidioso, *Ap.*
no asseguro su cabeça.

*Sey.*

© Biblioteca Nacional de España

Sey. Despues que el Cielo piadoso,
inuictissimo Tiberio,
por falta del Diuo Augusto,
puso en tus manos el Cetro.
Y despues que le admitiste,
a persuasiones del Pueblo,
que sobran las tyranias
quando es deuido el Imperio.
Huuo algunos alborotos,
que auiendo Principe nueuo,
ay peligro en los Soldados,
y mudanças en el Reyno.
Las legiones de Polonia
sediciosas, se atreuieron
a pedir glorias mas altas,
y a intentar mayores premios.
Animanse los soldados,
precipitanse sobervios,
Icaros al Sol se oponen,
sin mirar vn mar en medio.
Gigantes al Cielo aspiran,
sin reparar en el riesgo;
y pidiendo libertad,
a pesar de los consejos
de Bleso, su General,
pierden el respeto a Bleso.
Hieren, destruyen, y matan,
mas no es mucho que en efeto,
es la ambicion temeraria
quando atiende a su prouecho.
Obligote a que embiasses,
y fue justissimo acuerdo,
al Principe, que Dios guarde,
y yo fuy con èl, que puedo
assegurarte, señor,
que la prudencia, el acierto,
la industria, la autoridad,
la cordura, y el gouierno
lleuò heredado de ti,
porque apacible, y seuero
los soldados obligaua
a tu amor, y a su respeto.
Llegò Druso, y los soldados
a recibirle salieron,
en señal de su obediencia,
pero en fin tan descontentos,
y con tan poca alegria,
que sospechosos se hizieron;
que tristeza en los vassallos,
y viendo presente el dueño,
mas parece obstinacion,
que noble arrepentimiento.
Dixo Druso, que al Senado
era fuerça que primero
se diera parte, y assi
sin descanso, su sossiego,
sus fines, y pretensiones
tendrian seguro premio.
Replicaron orgullosos,
que a que instancia, ò a q̃ efecto
venia, si no traia,
para aumentarles el sueldo,
ni libertad, ni licencia?
que sin duda era su intento
venir solo a castigarlos,
y era insufrible gouierno,
que para premiar alguno
fuesse menester primero
que lo supiesse el Senado,
y para darles tormentos,
penas, castigos, y açotes,
no era menester acuerdo
de Tiberio, ni los Iuezes,
pues embiaua Tiberio
comission para el delito,
y no poder para el premio?
Empeçaron a dar vozes,
y aumentòse con aquesto
en ellos el alborono,
y entre nosotros el riesgo:



© Biblioteca Nacional de España

a todos los que encontrauan
atropellauan sobervios,
porque viendose ofendidos
se ocasionassen los nuestros.
A vn soldado de la guarda
hizieron passo en el pecho,
para que saliesse el alma,
que se ausentò dèl tan presto,
que el fiero golpe, y la muerte
tan en vn tiempo vinieron,
para borrar vna vida,
que parece que auia muerto
con la intencion del contrario,
y antes que llegasse el hierro.
Druso entonces sossegado,
aunque en parte reprimiendo
ossadias de ofendido,
entre impulsos de mancebos
obligòlos amoroso,
porque el animo mas fiero,
se rinde a la cortesia.
Recogimos a los nuestros,
y ellos hizieron lo mismo,
porque el Sol iba corriendo,
a dar nueuas de la luz
en el opuesto emisferio.
Todo en quietud reposaua,
y estando el Cielo sereno,
porque se vistiò la noche
las galas de mayor precio;
tan cercada de diamantes,
por el campo hermoso, y negro,
que aun el dia no hizo falta,
y al Sol no le echaron menos,
sucediò, que de repente,
la Luna con pardos velos,
trocò en tinieblas las luzes,
y los resplandores bellos,
que tuuo del Sol prestados,
en sombras se convirtieron;
Cubriòse todo de nubes,
luto antiguo de los Cielos;
las nubes lloraron mares,
y escucharonse los truenos;
que desde allà parecia,
que daua vozes el Cielo.
Los relampagos, y rayos
tan continuos se siguieron,
que la luz artificial
pudo escusarse con ellos.
Todo era horror, todo espanto,
todo confusion, y estruendo,
todo tristezas, y sombras,
todo dudas, todo incendios.
Temieron los sediciosos,
y amedrentados, creyeron,
que eran diuinos auisos,
que amenazauan sus cuellos.
Recelaronse cobardes,
que vn traidor, en sus intentos
duda, teme, desconfia,
y està tan cerca del miedo,
que se paga de accidentes,
y se recela de agueros;
y entonces Druso mirando,
que con el prodigio nueuo
estauan menos rebeldes,
mandò llamar a Parcenio
Capitan desta discordia,
y con prudente secreto
rompiò de su infame vida
los atreuidos deseos,
que hizieron sombra à tus rayos;
y a los demàs compañeros,
sabidores desta infamia,
partes deste atreuimiento
prendiò, castigò, y matò;
que en semejantes sucessos,
es la impiedad injusticia,
es el perdon desacierto,

es

© Biblioteca Nacional de España

es la clemencia escusada,
y es el castigo discreto,
que a vezes importa mas
el rigor, aunque sangriento,
que la mas noble piedad,
y en fin con el viuo exemplo
los demas se sujetaron,
culparon su atreuimiento
conocieron su ignorancia,
reconocieron su yerro,
alabaron tu poder,
confessaronte por dueño
de Imperio de coraçones,
quedando todos contentos,
pacificos, sossegados,
agradecidos, y quietos.
Vino Druso, lleguè yo
donde a tus pies me presento,
pagado de mi fortuna,
pues que llego a merecerlos.
*Tib.* Contento puedes estar,
pues quien tu dueño ha de ser
se resuelve a confessar,
que te ha llegado a deuer,
y sin poderte pagar.
Yendo tu, ya yo sabia
que iba bien assegurada
mi corona, pues tenia
la victoria imaginada,
y la paz en profecia.
*Se.* Al Principe mi señor
se debe todo.
*Tib* Es verdad,
pero yendo su valor
con tu consejo, y lealtad
luziò mas, y fue mayor.
*Dru.* Que esto tengo de sufrir! *Ap.*
*Tib.* Pide, bien puedes pedir.
*Se.* Para què, si ya me has dado,
que ya me juzgo premiado,
pues te he acertado a servir:
mas solo pido, señor,
que no assisten mis soldados
en Roma, porque es mejor,
y quanto mas apartados,
serà mas suyo el valor;
pues estando en la Ciudad,
el vicio, la libertad,
el deleyte, la ocasion,
el regalo, y la aficion
deslucen su calidad:
tendràn vn alojamiento,
adonde todos estèn,
y en qualquier caso violento
podràn juntarse mas bien.
Bien logro mi pensamiento. *Ap.*
*Tib.* Y esso pides?
*Sey.* Señor si.
*Tib.* Bien tu amor me ha satisfecho
en no pedir para ti,
pues quanto pides sospecho,
que lo pides para mi;
y assi en quanto me has pedido,
como en mi prouecho ha sido,
tan obligado te estoy,
que lo mismo que te doy,
soy quien mas ha recibido.
*Ast.* que escuchar aquesto quieres?
*Dru.* Yo le quitarè los brios.
*Tib.* Has todo lo que quisieres,
y en los Estandartes mios,
porque digno premio esperas,
tu nombre se ha de poner,
y todos te han de tener
en todo por tan mi amigo,
que te han de igualar conmigo,
y mas, si mas puede ser.
*Dr.* que assi se honre a vn villano!
ya es aquesto vituperio.
*Sey.* Eres señor soberano.



© Biblioteca Nacional de España

*Tib.* Tuyo es, Seyano, el Imperio.
*Sey.* Si, pero es tuyo Seyano.

*Vanse todos, y queda Seyano, y Octauio.*

*Oct.* Puedote hablar?
*Sey.* Por què no?
*Oct.* Porque suele el que llegò
a merecer, y a priuar
no dexarse ver, ni hablar
del mismo que vio, y hablò,
Pues con no ser yo el que priuo
de estar cerca de tu amor,
tambien el honor recibo,
que me he metido a señor
con su puntica de altiuo.
Para señor me he enseñado,
y tengo lo mas andado,
porque soy muy puntual,
no escriuo bien, pago mal,
y siempre estoy empeñado.
Ya con todos los de casa
me trato con graue imperio,
gorra, y vista doy escala,
pues lo que a ti con Tiberio
a mi contigo me passa.
El criado, el despensero,
y aun prestimo que el cochero,
porque ay cocheros de bien,
al momento que me ven
desembaynan el sombrero.
Aunque el mio no se espanta,
porque es en lo sossegado,
como baylarin pesado,
que mejor cae que leuanta.
Quando me baxo a comer,
aunque con igual trabajo,
todos me baxan a ver.
*Sey.* Pues tienes el quarto en baxo?
*Oct.* Si, mas quarto puede ser
de quartos de calidad,
de eminencia, y de primor;
y pruebò assi esta verdad.
Dime, no dan lo mejor
al de mas autoridad?
*Se.* A quesso, Otauio es forçoso.
*Oct.* Y lo que es menos dañoso
a vn hombre, no se tendrà
por mejor?
*Sey.* Si, porque està
muy cerca de prouechoso.
*Oct.* Y lo que dà mas calor
al cuerpo humano, no es cierto;
que es mas vtil, y es mejor?
*Sey.* Si, Otauio.
*Oct.* Pues de esto advierto,
que en todo soy el mayor;
que si lo mas recogido,
lo abrigado, y escondido
la caualleriza es,
y en ella estoy, como ves,
yo soy el mas preferido.
*Se.* Si con ella estàs contento,
que dicha mas sossegada.
*Oct.* No lo estoy, que harto lo siẽto.
*Se.* Pues su abrigo no te agrada?
*Oct.* Esa falta de aposento.
*Se.* Pues de oy mas, Octauio, quiero
que conmigo siempre estès:
*Oct.* Serè aprendiz caualiero,
compondrè manos, y pies,
darè a la frente el sombrero,
hablemosen cosas graues,
passeemonos vn poco.
*Se.* Dime de mi lo que sabes.
*Oct.* No me tengas por tan loco,
aunque de necio me alabes.
*Sey.* Què dizen de mi?
*Oct.* Que vas
con fortuna en tu priuança;

y

© Biblioteca Nacional de España

y en lo mas supremo estàs.
Se. Pues no estriua mi priuança
en esso, que a mucho mas
se ha de atreuer mi ostadia,
y me has de ver algun dia
dueño Or. Diras del Imperio.
Se. Pues si lo soy de Tiberio
parecete demasia?
No has visto vna mariposa
de vn gusanillo nacer,
y que altiua, y ambiciosa
mas de lo que es quiere ser
hasta preciarse de hermosa?
Pide diuersas colores
a la madre de las flores,
vese hermosa, y no contenta,
porque mas honor intenta,
y aspira a glorias mayores.
Vè las aues desde el suelo,
y embidiosa de aqu el buelo
las mormura por suaues,
que de la embidia aun las aues
no estàn libres en el Cielo.
Quiere viuir en el viento,
porque ya sus muchas galas
piden mejor elemento,
y parece que las alas
se pidiò a su pensamiento.
Vìòse con ellas, bolò,
corriò el ayre, el fuego viò,
y al fuego quiso aspirar,
que es de nobles intentar
cosas altas, y assi yo
naci humilde, aunque naci
con heredado valor,
a Cayo Cesar seruì,
hallè en Tiberio fauor;
su voluntad mereci.
Soy el alma de Tiberio;
soy su voluntad primera,
soy señor deste emisferio,
y aun mas fortuna me espera,
porque me falta vn Imperio.
Aquesta es hazaña honrosa,
y aun obligacion forçosa,
pues no he de bolver atras,
y para atreuerme mas
me enseña vna mariposa.
Or. No es buena comparacion,
que la mariposa luego
se chamusca a su intencion.
Se. Libraràme a mi del fuego
el vso de la razon,
Imitola en el intento,
pero no en el fin violento;
porque ella no se guardò,
y en efecto naci yo
con alma, y entendimiento.
Or. Poco aora le mostraste,
pues Tiberio te pedia
que pidiesses, y callaste.
Se. No viste la intencion mia;
y assi, necio, la agrauiaste;
que vn Rey que quiere pagar,
se suele mas obligar
con callar, y con seruir,
que el recato en el pedir,
es escuela para el dar.
Y por mucho que vno pida
lo poco que vn Rey concede
(si como Rey no se olvida)
es mas que quanto èl le puede
pedir en toda su vida.
Or. Y a que fin tienes vnidos
en solo vn alojamiento
tus soldados atreuidos?
Se. Para que en qualquier intento
los halle mas preuenidos,
porque es muger la fortuna,
y tal vez està enojada.

Se.

© Biblioteca Nacional de España

*Sale Laura.*

*La.* Como ha de auer dicha alguna
en quien nace desdichada
desde la primera cuna?
Mi esposo me và olvidando,
quando le estoy adorando,
pues con su priuança entiendo,
que al passo que và subiendo,
voy en su aficion baxando.
Su priuança, ò su locura
son causa de mi disgusto;
pobre tuue mas ventura,
porque es el viuir con gusto
la riqueza mas segura.
*Or.* Laura ha venido. *Se.* q̃ enfado!
della he de huir. *Lau.* Donde vas?
*Se.* A no verte. *La.* Es escusado,
que puede obligarte mas
mi desdicha, y mi cuydado.

*Detiene le.*

*Se.* Que me quieres?
*La.* Que me escuches.
*Se.* Suelta la capa. *La.* Detente,
que por traydor a mi amor
pueden mis zelos prenderte;
la carcel serà mi pecho,
aunque es carcel propiamente,
pues estàs contra tu gusto,
y salir della pretendes.
*Se.* Para mis ocupaciones
viene bien esto. *La.* Bien viene
para que assi te diuertas,
q̃ andas inquieto. *Se.* tu entiẽdes
que bastas à diuertirme?
*La.* no pero quiero. *Se.* que quieres
*Lau.* Que me digas la ocasion
porque a vn alma que te quiere,
a vna muger que te adora,
honesta, noble, obediente
olvidas, desprecias, quitas
altiuo, loco, imprudente,
el bono, la vida, el gusto;
si te estimo, me aborreces,
si te regalo me agrauias,
si te idolatro, te ofendes,
si amorosa te acaricio
respondes tan tibiamente,
que te acreditas de marmol,
que te imaginas de nieue:
si entre mis braços te tengo,
aunque son bien pocas vezes,
yo te obligo con amores,
tu me abrasas con desdenes.
No sossiegas en la cama,
y apenas el sueño leue,
dando a los sentidos vida,
dexa de ser breue muerte,
quando me la das a mi,
y te vas, si acaso puede,
quien es querido ausentarse
de quien sufre, calla, y quiere.
Del casto lecho te apartas,
y enojado, è impaciente,
apenas con luz te vistes,
quedo muerta, vaste alegre;
discurro como muger,
quizàs maliciosamente,
que son los zelos villanos,
aunque algunas vezes mienten.
Tal vez a la mesa faltas,
y quando vn hombre se atreue
a faltar a cama, y mesa
libre, y descuydadamente,
ò su honor le deue poco,
ò otro gusto le diuierte.
Todo lo pagan mis ojos,
que convertidos en fuentes,
moriuuran tu ingratitud,
si por ser tanta pudiessen.
Ay esposo, ay señor mio,



© Biblioteca Nacional de España

si otros ojos te merecen,
gozalos muy en buen hora,
como aqueste amor me dexes.
No te pido, que por mi
olvides lo que apeteces,
mas dexamelo sentir,
por ser discreta y quererte,
que no tiene entendimiento
quien quiere bien, y no siente:
enojaste? no respondes?
*Sey.* Y aquesto quieres que espere
à escuchar? esto he de oirte?
*Laur.* Pues si mi amor.
*Sey.* Laura advierte,
que te quitarè la vida
si locamente me ofendes.
Ya te he dicho que me cansas;
que essos amores se deuen
à requiebros de galan,
mas no à marido, que puede
afrentarse de ser tuyo,
que quien con el Cesar tiene
tan altiuas esperanças,
es infamia de su suerte,
que se aya empleado en ti;
bastete el nombre que tienes
de mia, para que viuas
con qualquier fortuna alegre.
No soy con quien te casaste,
que quien habla con los Reyes
muda ser, muda costumbres
mientras su gracia merece.
Y assi yo no soy quien fuy,
y quando lo mismo fuesse,
tus zelos me desmayaran,
tu amor me diera la muerte;
porque eres muger, y propia,
y harto he dicho si me entiēdes.
*Vase.*
*Lau.* Espera. *Or.* Ya llamas tarde;
*Lau.* Oyeme tu. *Or.* No lo intentes,
que soy cuerpo de aquel alma,
miedo de aquel delinquente,
sombra de aquel resplandor,
pluma de aquel escriuiente,
trapaza de aquel pleytista,
lechuza de aquel azeite,
esp. da de aquel soldado,
quexa de aquel pretendiente,
embidia de aquel Poeta,
trauesura de aquel duende,
y en fin caualiero pollo, (*Vase.*
y harto he dicho si me entiēdes.
*Lau.* Buena quedas pobre Laura,
valedme cielos, valedme
contra tanta ingratitud,
que en parte sufrirse pueden
penas, castigos, agrauios,
desdichas, trayciones, muertes,
zelos, pesares, y afrentas;
mas no vn mal trato, que excede
las fuerças del sufrimiento.
Plegue à Dios Seyano aleue,
que en tu vida gusto tengas,
y tu priuança se tuerça
en abatida pobreza.
Aborrezcate la plebe,
que ser priuado, y bien quisto
pocas vezes acontece.
Quien valga menos que tu
atreuido te desprecie;
tus amigos no lo sean
quando su fauor intentes
en el mas fuerte peligro,
y si algun amor tuuieres,
tragicamente le pierdas,
por tu enemigo te dexen,
paguente como me pagas,
sufras, sientas, llores, penes,
porque mi dolor conozcas,



© Biblioteca Nacional de España

porque mis ansias penetres.
En la guerra que intentares
tus contrarios te atropellen,
y mas cobarde que herido
huyas afrentosamente.
Los que tu priuança embidian
ambiciosos, y crueles,
testimonios te leuanten,
que te ofendan, y me venguen.
Tiberio te quiera mal,
y te aborrezca desuerte,
que hasta la vida te quite,
que quando empiezan los Reyes
à ofenderse de quien aman,
no està muy lexos su muerte.
Mueras en fin, pues me matas;
pero no, lengua detente,
que de mi quieres vengarte,
pues injurias à quien quieres:
ya me arrepiento amorosa,
ya tus desdichas me ofenden,
plegue a Dios q̃ eternos dias
viuas la vida del Fenix,
rico, dichoso, seguro,
contento, afable, y alegre,
el vulgo te quiera bien,
y tu priuança se aumente:
quien valga menos que tu
te estime, sirua, y respete:
tus amigos lo parezcan
en los peligros mas fuertes;
si otra aficion te inquietare,
la logres felicemente,
que à mi que te quiero tanto
bastame el bien de quererte.
En la guerra seas dichoso,
y los que embidia te tienen,
sin mala intencion te alaben,
con amor te lisongeen
(si ay lisonja con amor)
Tiberio te estime siempre,
y alargue el cielo su vida
para que la tuya empieze.
Aquesto à los cielos pido,
esto à mi aficion le deues,
este amor te ofrece el alma,
y quando esto no aproueche,
yo misma, yo con mis manos
romperè impiadosamente
este pecho que desprecias,
esta vida que aborreces,
para que con tento viuas,
y acaben tantos desdenes,
tanto amor, y tantas penas,
que quando la muerte viene
por vna vida tan triste,
es lisonja de la muerte,
que muera quien lo desea,
pues que viue quando muere.

*Vase, y salen Germanico y Astolfo.*

*Ger.* Que esso passa? ay tal crueldad,
si à esso llega la ambicion,
que importa que la razon
tenga propia autoridad?
Que importa que la verdad
dè vozes por la justicia,
si el dueño de la malicia
su mismo juez ha de ser,
estando vino el poder,
y creciendo la codicia?
Mas que consienta Tiberio
que yo me humille à Seyano,
su sobrino, à este tirano?

*Ast.* Si que es dueño del Imperio.

*Ger.* Y aquesso no es vituperio,
y olvidarme de mi ser?

*Ast.* Hazele noble el poder,
y à vn hõbre, aũque menos fuera,
puede humillarse qualquiera
auiendole menester.

Ti-

© Biblioteca Nacional de España

Tiberio dà en estimar
à Seyano, aunque tirano.
*Ger.* No digo yo que à Seyano
dexe Tiberio de amar,
no digo yo que han de hablar
los Reyes siempre consigo,
que tengan priuados digo,
que son hombres en rigor,
y no ay gusto sin amor,
ni dicha sin vn amigo.
Claro està que ha de elegir
amigo particular
con quien poder descansar,
algo le ha de diuertir,
y en algo ha de preferir
à vn vassallo, que obediente,
entendido, y diligente,
con nobleza natural,
sabe seruirle leal,
y aconsejarle prudente,
mas tan poco; pero èl viene.

*Salen Tiberio, Celio, Druso, y acompañamiento.*

*Tib.* Germanico. *Ger.* Tus pies besa
quien es tu sangre, y tu ciclano,
aunque la embidia no quiera.
*Dru.* Solo Seyano le agrada.
*Tib.* Ciertos negocios quisiera
despachar. *Dru.* Aqui estoy yo.
*Ger.* Y yo tambien. *Tib.* Nadie llega
à Seyano en estas cosas.
*Dru.* Cō essas alas. *Tib.* Qualquiera
que dixere mal. *Dru.* Yo pienso
que te he dè la modestia;
pero es agrauiar tu sangre,
que vn hombre comū se atreua
à anteponerse à nosotros.
*Ger.* Y si tu no lo remedias.
*Tib.* Dexadme, que me quereis?
culpad su dichosa estrella,
del cielo podeis quexaros.
*Dr.* Y aū de mi mucha paciēcia. *ap.*
*Tib.* Apenas destos me fio, *Aparte.*
llamadme à Seyano. *Cel.* El llega.

*Sale Seyano con vnos papeles, y Otauio.*

*Sey.* Estas son las ordenanças,
que ayer le dixe à tu Alteza
que al Senado, si tu gustas,
he de proponer. *Tib.* Empieza.
*Lea Sey.* Primeramente se manda,
que aya castigos, y penas
para qualquiera muger
de conocida nobleza,
que deshonesta viuiere.
*Tib.* Es ley muy justa, y discreta.
*Ger.* Antes es muy rigurosa.
*Dru.* Y aun casi se passa à necia,
porque à vna muger le basta
por pena la misma afrenta
que trae con su triste vida,
publicando sus flaquezas,
sin buscar nueuos castigos.
*Ger.* Y quando aquesso no fuera,
en ser contra las mugeres
se admite mal *Sey.* Y es prudēcia
consentir que vna muger
de calidad, y de prendas
se atreua à su honestidad,
y que con ser deshonesta
pague el delito de serlo,
siendo su gusto su afrenta?
*Tib.* Bien està, passa adelante.
*Lea Sey.* Y tambiē, señor, se ordena,
que las Comedias se escusen.
*Tib.* La razon es manifiesta,
pues con ellas los viciosos
se toman mayor licencia:
el oficial no trabaja,
y gastar tiempo, y hazienda



© Biblioteca Nacional de España

con vn vicio permitido
no es justo que se consienta.
*Ger.* Antes estamos en tiempo,
que aun es virtud la Comedia,
porque con ella se escusan
muchos vicios, que pudieran
ser de mas peligro en Roma,
pues mientras se ocupa en verla
vn hombre, no es maldiciente,
no escandaliza, no juega,
no es deshonesto, no jura,
no haze moatras, no trueca
la plata à siete por ciento
para lleuarla à su tierra,
porque allà mas precio tiene,
no hurta, no lisongea,
no leuanta testimonios,
no ofende à nadie, no presta
por interès conocido,
no gasta loco la hazienda,
y no mormura de algunos,
que con las alas de cera
quieren subir. *Tib.* Basta ya,
y otra vez en mi presencia
nadie replique, ni hable,
que no es mi palacio escuelas,
ni en mi gusto ay opiniones.
*Sey.* Si el proponer es ofensa,
callarè por no enojaros:
los dos mi desdicha intẽtan; *ap.*
pero todo me lo deuen.
*Dru.* Viue el cielo.
*Tib.* Y nadie crea
que acierta en contradezir,
que es embidia, y no advertẽcia
dezir mal, por dezir mal.
*Ger.* Si decretos tuyos fueran,
mas si Seyano. *Tib.* Seyano
con piadoso zelo intenta,
y quando vn hombre procura
acertar, aun quando yerra
merece agradecimiento,
porque si acertar desea,
es accidente que yerre:
y ningun necio pretenda
atropellar lo que estimo,
que es atreuida sobreuia,
y le quitarè la vida,
aunque mas mi sangre sea.
Y aun pienso que lo pretende,
porque vn hõbre que desprecia
lo mismo que yo respeto,
loco, altiuo, y sin prudencia,
estima la vida en poco,
pues se atreue de manera,
que deue de estar sin duda
mal quisto con su cabeça.
*Vanse todos con Tiberio, y al irse detiene Druso à Seyano, y queden Astolfo, y Otauio.*
*Sey.* Biẽ me venguè de su embidia.
*Ota.* Todos quedan con pimienta,
guardenla para vn besugo,
aunque es la embidia tan necia,
que cosa buena no come.
*Ger.* Loco voy.
*Dru.* Seyano espera.
*Ota.* Espera dixo, esto es malo,
viue Dios que me escurriera
si pudiera, porque pienso
que ha de auer en esta fiesta
colacion de buena data,
y aun tanta, que ser pudiera,
que sobrara para mi,
yo pretendo mi defensa:
embarazo aqui, señores?
*Sey.* Si Otauio.
*Dru.* Salios a fuera.
*Ota.* Desde tamañito tuue
por costumbre la obediencia,
que

que tengo buenas costumbres,
guardeme Dios à tu Alteza.
Gran valor tiene Seyano,
que quien cō la embidia queda,
quedarà con vn viudo,
quedarà con vna suegra,
quedarà con vn cuñado,
quedarà con vn Poeta
hermafrodita en los versos,
porque tienen de dos lenguas,
y quedarà con vn sordo:
mas voyme, que las pendencias
no me gustan, porque à vezes
no traygo colera hecha,
y otras tengo mucho miedo,
que tal soy para la guerra,
à Dios callado siruiente.

*Vayase muy graue.*

*Ast.* Vaya muy en hora. *Ota.* Buena
iba à dezir, ya le entiendo,
que es tratar con gente cuerda.
*Sey.* Y quieres mas?
*Dru.* Si Seyano.
*Sey.* Di presto.
*Dru.* Y si acaso intentas
priuar con poca templança,
porque mi padre te alienta
para mayores trayciones
tu misma muerte deseas,
y porque te quiero bien
te encargo que no te pierdas,
y si impossibles pretendes,
y à mi padre lisongeas,
tratando de mis costumbres,
y hablando mal en mi ausencia,
tèn por sin duda Seyano,
que te sacarè la lengua
por quitarte la ocasion.
*Sey.* Tambien tu padre supiera
castigar. *Dru.* Ya yo conozco
que estima tanto tus prendas,
que tus agrauios vengara,
y à su sangre se atreuiera,
acaso porque le ayudas
en muchas cosas mal hechas,
que toda Roma mormura,
que el vulgo tambien gouierna.
*Sey.* Quien dixere.
*Dru.* Yo lo digo.
*Sey* Pues tu Druso.
*Dru.* Ya fue afrenta. *Apart.*
la intencion que aqueste tuuo,
que aunque resistiò à la lengua,
con el alma me ofendiò;
porque quien pecar desea
aunque la accion exterior
no execute, tambien peca,
pues no es virtud no pecar
quando està el alma dispuesta
tan de parte de la culpa,
que pecara si pudiera:
viue Dios que he de vengarme.
*Sey.* Mas si la embidia te ciega,
mira Druso *Dru.* Ya he mirado
que sobradamente buelas,
y es bien cortarle las alas,
y pues mi padre desprecia
su sangre por tus infamias,
y tu con loca imprudencia
me vàs perdiendo el respeto,
para que no me le pierdas,
y tengas quando me hablares
en la cara, y la verguença
mas color, toma.

*Dale vn bofeton, y vanse los dos.*

*Ast.* Que has hecho?
*Dru.* Castigar tanta soberuia.
*Sey.* Que es esto Principe injusto?
espera atreuido, espera,
y acabame de matar,



© Biblioteca Nacional de España

que pues el honor me lleuas,
para que es buena la vida?
porque no buelves por ella?
que para ser embidioso
con muy poco te contentas.
Aunque tu no me ofendiste,
por agrauiar con violencia,
y en el poder confiado,
fue tirania, no ofensa:
mas que es lo que digo cielos,
quando es mi afrēta tan cierta!
Tu no pusiste en mi rostro
la mano atreuida, y fiera,
rayo que mi honor deshizo
à pesar de mi grandeza?
pues prometete la muerte,
assegura tu tragedia,
ten por cierta tu desdicha,
ten tu esperança por muerta;
desiste ya de la vida,
y concibe en tus ideas
desdenes de la fortuna,
rigores de tu miseria,
castigos de tu ossadia,
y venganças de mi afrenta;
pide al cielo que te dè
lugar entre sus Planetas,
y que la tierra te esconda,
que sino es de essa manera
tu vida no serà tuya;
porque de mi honor la deuda
por su victima la embarga,
y en el coral de tus venas
he de lauar mis agrauios,
que aunque sin honor me dexas,
quedè con mano, y espada;
y si manos no tuuiera,
con los dientes, con los ojos,
con mi honor, con mi nobleza
te hiziera pedazos, si:
y assi primero que veas
sin vengança aquesta injuria,
sera mas facil empressa
coger el ayre en las manos,
vencer el fuego con ellas,
ver la virtud sin embidia,
la fortuna con firmeza,
el amor sin esperança,
sin experiencia la ciencia,
y sin meritos la fama,
que aunque impossible parezca,
todo facil se imagina,
todo possible se muestra;
mas no es facil, ni es possible
que vn poderoso se vea
ofendido en el honor
sin vengarse, que la afrenta,
el poder, y la vengança
son como el rayo, que encierra
casi en vna misma accion
golpe, resplandor, y ofensa.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Laura, y vna niña huyendo de Seyano, y èl con vna daga, deniendole Octauio, y otro criado.*

*Ota.* Que intentas?
*Criad.* Huye señora.
*Niñ.* Madre, donde và? *Se.* Villanos
dexadme, que esta traydora
acabe à mis propias manos.
*La.* No es traydora quien te adora;
dexad, amigos dexad
que execute su crueldad,
que si se ha de ver en mi,
por no lastimarse à si
tendrà de mi mas piedad.
El viue en mi coraçon,



© Biblioteca Nacional de España

èl goza su Monarquia,
suyas mis potencias son;
mi propia vida no es mia,
solo es mia mi passion:
à mi me quiere matar,
mas si en mi no me ha de hallar,
y solo ha de hallarse èl,
no ha de ser èl tan cruel,
que la muerte se ha de dar.
*Sey.* Antes de mi te prometo,
que si en ti me hallara à mi,
desconociera el objeto,
y por ofenderte à ti,
me perdiera à mi el respeto.
*Lau.* Ya no puedes dezir mas,
ha to declarado estàs:
que esto escucho?
*Niñ.* Diga, madre,
porque se enoja mi padre?
*Lau.* Porque le quiero no mas.
*Niñ.* Si por aquessa ocasion
riñendo los dos estàn,
mire que no es discrecion,
que hasta los niños diràn,
que no ha tenido razon:
dele la mano à mi madre,
ponga en sus penas remedio.
*Lau.* Ninguno avrà que me quadre.
*Ni.* Miren que estoy de por medio,
madre llegueſe à mi padre,
por alguno ha de quebrar,
no sea terrible.
*Laur.* Que quieres?
*Niñ.* Que le procure ablandar,
pues nacimos las mugeres
para sufrir, y callar.
Padre, tenga sufrimiento,
mi madre le llega à ver,
cesse ya el desabrimiento,
que entre marido, y muger
siempre ha de sobrar contento.
*Sey.* Llegue, que à su muerte viene.
*Lau.* Mira que amor me preuiene.
*Sey.* Nunca te quise mas bien.
*Niñ.* Dios se lo perdone, amen,
que malas entrañas tiene.
*Lau* Solo mi amor le ha ofendido,
si esto le puede ofender,
pues a tiempo hemos venido,
que aun no puede vna muger
querer bien à su marido.
Quando vna muger no es buena
ley de muerte la condena,
y quando es buena tambien;
mira tu si es bien que dèn
por todo vna misma pena.
Tu te quieres ofender,
sin duda tu honor te enfada,
que tal vez vna muger
suele hazer desesperada
lo que no quisiera hazer.
Con desprecios me regalas,
tu mismo tu afrenta quieres,
y à tu agrauio pones alas,
que no todas las mugeres
tienen culpa de ser malas.
Pero advierta tu rigor,
que à la muger el discreto
ha de tratar con amor,
porque es muger en efeto,
y està en sus manos su honor.
Mas como has llegado à ver
que no te puedo ofender,
me tratas con tal engaño,
que à muchos les haze daño
tener honrada muger.
Mas Aamos, prenda querida,
que à no estar tu vida en mi
ya la tuuiera perdida,
y me vengara de mi,



© Biblioteca Nacional de España

aunque à costa de mi vida.
Mas no me atreuo à perderte,
que soy tu madre en quererte,
y dexar yo mi retrato
en poder de vn padre ingrato,
fuera darte a ti la muerte.
*Sey.* No te vàs?
*Laur.* Si, ya me voy.
*Otau.* Pesado estàs.
*Seyan.* Loco estoy.
*Niñ.* Vamonos de presto, madre,
que està terrible mi padre.
*Lau.* Por mi mal tu madre soy.
*Vanse, y quedan Seyano, y Otauio.*
*Otau.* Ya se han ido.
*Seyan.* Aun no lo creo,
porque vna muger que enfada
es comodia de carcel.
*Otau.* Tanto dura?
*Sey.* Tanto cansa;
pero que se aya venido
à Palacio? *Ota.* Y que importàra
quando en Palacio estuuiera?
*Sey.* Si sabes que mi amor trata
de gozar a Libia, esposa
de Druso, que mi vengança
empieza por su muger,
no ha de pesarme?
*Otau.* Tu andas
con ardides como en guerra,
pues por la parte mas flaca
le quieres acometer.
Pobre Druso, que tu infamia
se està echando en sal aora,
y podràs tener por armas
partòle vna escriuanià.
*Sey* El pagarà su arrogancia,
y sin quexarme à su padre:
mas dexemos esto, y saca
los papeles que te he dicho,
porque todas las semanas
me tomo a mi residencia
de las cosas de importancia
que he hecho en aquellos dias,
para lograr la esperança
que tengo de aqueste Imperio.
*Ota.* Silla, y bufete te aguarda,
y en èl algunos cuidados.
*Sey.* Con ellos siempre descansa
quien por oficio los tiene.
*Sientese, y lea.*
Aqueste decreto manda
à Germanico ir a Oriente.
*Ot.* Pues que te importa que vaya,
ò que se quede? *Sey.* Si importa,
que à este Principe le ama
el vulgo, y aun toda Roma
espera que de su patria
ha de ser libertador;
es poderosa su casa,
es sobrino de Tiberio,
y si el Principe faltara
fuera suya la Corona,
y al poder nunca le agradan
estorvos de su deseo,
*Otau.* Y esta carta?
*Seyan.* Aquesta carta
es para Neyo Pison
contrario suyo.
*Otau.* Y que manda?
*Sey.* Que allà le quite la vida.
*Ota.* Por bien querido le matas;
luego es culpa el ser afable?
viue Dios que he de dar traza
para ser aborrecido;
serè soplon, traerè calva,
aunque me rape en salud;
serè Medico, y sin barbas,
serè necio siendo pobre,

que

© Biblioteca Nacional de España

que lo primero bastaua;
serè Iuez de comissiones,
murmurarè agenas faltas,
teniendo porque callar,
y pudiendo dar vengança;
serè descortès con todos,
y de los que Roma alaba
hablarè con desverguença,
con embidia, y con infamia;
serè vezino, y curioso
sobre çurdo, y tendrè fama
de acreedor muy puntual;
darè arbitrios, darè trazas
para destruir el Reyno,
y fuera mucha desgracia
no quererme como al diablo:
mas mira que si se alcança
à saber. *Sey.* No tengas pena,
porq̃ ay muertes muy calladas,
y Tiberio gusta dello.
*Ota.* Y si acaso no gustara?
*Sey.* Pienso que fuera lo mismo.
*Ota.* Buena propiedad de casa,
Dios te lo lleue adelante.
*Lea Sey.* Esta prouision declara
a Bleso por nueuo Consul.
*Ota.* Por aì se murmuraua,
que no era muy digno Bleso.
*Sey.* Si es mi deudo que importaua?
*Otau.* Y esta que ordena?
*Seyan.* Que Druso
al Ylirico se parta,
y execute allà sus brios,
pues que la guerra le llama.
*Ota.* Tambien a Druso destierras?
*Sey.* De poco, Otauio, te espantas;
el Cesar se ha de ir de Roma,
Tiberio ha de estar en Capua
por mi industria, y por mi gusto:
de que sirue la priuança,
sino sabe aprouecharse?
Para que es buena la espada,
si en la ocasion se està queda?
Druso a la guerra se vaya,
que en guerra de pensamientos
queda el amor que me aguarda.
Muchas vezes me habla Libia
tan afable, y tan humana,
que me anima con sus ojos,
y a dezir verdad, su cara
me lleua tras si los mios;
y es tan grande mi priuança,
que aun ella me ha menester.
Dirè arreuido mis ansias,
que es arreuido el poder;
encarecerè sus gracias,
regalarè su hermosura,
que regalos, y palabras,
y en ausencias de marido
lo que no quieren no alcançan.
Quiero escriuirla vn papel,
que à las mugeres se habla
mejor por terceros mudos,
que lo son, y nunca callan:
que la dirè? *Ota.* No sè afe.
*Sey.* Empezarè con el alma?
*Ota.* No, que es cosa muy comun;
y ya los doctos no hablan
con palabras de ramplon,
porque ay lengua reseruada
para ingenios casuales,
q̃ hazen ruido, y no hazen nada.
*Sey.* Dirè mi bien?
*Otau.* No, que muestra
que ay amistad confirmada,
y tu amor està en consulta,
como malilla que aguarda
à que salga de aquel palo.
*Mientras escriue sale Libia.*
*Lib.* Dexame humilde esperança,



© Biblioteca Nacional de España

amor adonde me llenas?
que intentas contra mi fama?
que quieres contra mi honor?
que te ha hecho mi constancia?
mi honestidad que te deue?
porque mi sangre profanas?
mi valor en que te injuria?
mi opinion en que te agrauia?
q̃ has visto en vn hõbre humilde?
basta pensamientos, basta.
Conocedme pensamientos,
Libia soy, quien os engaña?
mi el polo hereda el Imperio,
el Cesar hija me llama,
ojos no me persigais,
deseos tened las alas,
voluntad mostrad recato,
entendimiento guialda,
memoria olvidad antojos,
honor bolved por mi fama,
curiosidad estad queda,
basta pensamientos, basta:
pero ya poco aprouecha,
ya los desengaños tardan,
loca estoy, perdida estoy,
y por causa tan liuiana,
que es Seyano mi homicida,
Seyano mi afrenta causa;
yo le vi por mi desdicha,
dile en los ojos entrada,
llegò al alma, divertime,
recibiòle bien el alma,
obedeciò el alvedrio,
alentose la esperança,
creciò el gusto senti el fuego,
llamè el honor, tocò al arma,
apretome, resisti ne,
sufri honradas amenazas,
deleyteme, consenti,
di vozes, perdi la palma,
rebentè, no pude mas,
viuo muerta, callo honrada,
soy muy noble, tengo amor,
basta pensamientos, basta.

*Ota.* Rompelle?

*Sey.* No es à mi gusto.

*Lib.* Mas cielos èl me escuchaua,
llegar quiero *Sey.* Ay Libia mia,
que de penas me quitaras.
si fea huuieras nacido.

*Leuantese.*

*Lib.* Que es esso?

*Se.* Pues aqui estauas?

*Ota.* Pues no auisaradonzella.

*Sey.* El alma tengo turbata. *Apart.*

*Lib.* Mi nombre escuchè. *Apart.*

*Sey.* Ay Otauio,
ya esto es amor, no vengança.

*Lib.* Haste admirado? *Sey.* No, y si:
no, porque con el deseo
siempre en mis ojos te veo
(perdona que estoy sin mi)
si, porque siempre entendi,
que vn cuerpo no ha de ocupar
à vn tiempo mas de vn lugar,
y en ti lo contrario vi,
pues estando en ti, y en mi,
en dos has podido estar.
Sin verte, verte podia,
y sin verte te adoraua,
por verte te contemplava,
y el no verte desmentia,
y como siempre te veia
sin verte supe quererte,
creciendo mi amor desuerte
en saberte imaginar,
que casi te puedo amar
sin necessidad de verte. (*Apart.*

*Lib.* Ay tal dicha! ay tal ventura!
mas quiero mostrar rigor,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque entienda que mi honor
se ofende de su locura.
*Sey.* Perdon me tu hermosura,
que no puede mas quien muere.
*Lib.* Mayor dicha no se espere,
pues mayor no puede ser,
que salirle à vna muger
con lo mismo que ella quiere.
*Sey.* No responde? *Lib.* Lo mejor
fuera darte aqui la muerte,
si no me temiera. *Sey.* Advierte.
*Lib.* Tu te atreues à mi honor,
mas voyme porque es error
escucharte mas? *Sey.* Espera.
*Lib.* Que he de esperar?
*Sey.* A que muera.
*Lib.* Es esperar a ofenderme:
si viniera à detenerme. *Aparte.*
notable gusto me hiziera.
*Detiene la Seyano.*
*Sey.* Pues has de escuchar.
*Lib.* Que es esto?
*Sey.* Obligarte mas, señora
no te ofende quien te adora.
*Lib.* Tu conmigo descompuesto?
*Sey.* A quererte estoy dispuesto,
no à deslucir tu opinion;
no ofende no la aficion,
porque quererte yo à ti,
es accion que queda en mi.
*Lib.* Pienso que tiene razõ. *Apart.*
*Sey.* Y tu hermosura pudiera
disculparme, que es tan rara,
que quando el alma ignorara
que ay vna causa primera,
por tu beldad conociera
su verdad, potencia, y ser,
y su infinito poder
alabara eternamente,
porque a ti Dios solamente
te pudiera Libia hazer.
Este amor no ha de agrauiar
tu decoro. *Lib.* Si es assi,
necia mente te ofendi,
bien te puedo disculpar:
dexarme quiero engañar. *Apart.*
*Sey.* Ya te aviràs desenojado,
sino es que te aya pesado
de tan noble voluntad.
*Lib* Si và à dezir la verdad
no me pesa demasiado.
*Sey.* Que merezco tu fauor?
*Lib.* Pues consiento tu amor, si.
*Ota.* Como và? *Sey.* Llegue y vencí.
*Ota.* Y el rigor? *Sey.* Cessò el rigor,
poco me llena el amor;
à Dios mi Libia querida,
*Lib.* A Dios gustoso homicida.
*Sey.* Ay tal ventura!
*Lib.* Ay tal suerte!
*Sey.* Por ti no temo la muerte.
*Lib.* Por ti desprecio la vida.
*Vanse, y salen Druso, y Germanico.*
*Dru.* El juizio he de perder. *Ger.* Yo estoy sin seso,
*Dru.* Que vn villano se atreua à desterrarme,
y que he de obedecerle, aunque me pese?
*Ger.* Que aya de ir a Esclauonia por el gusto
de vn traydor ambicioso? *Dru.* Y que permita
Tiberio que sus hijos le respeten?
*Ger.* De que à ti te persiga no me espanto,
pues en su rostro vè su afrenta escrita;
pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero yo en que le ofendo ¿en que le agrauio?

*Dru.* Antes si fuera mas prudente, y sabio,
pudiera agradecerme el injuriarle,
pues no quise perderme, ni matarle,
que quien hiere no mas, y matar puede,
es fauor que no mate, pues escusa
lo mas, y con lo menos se contenta,
y assi en Seyano fue fauor su afrenta.

*Sale Tiberio, y parase à escuchar con Celio.*

*Tib.* Aqui dizes que estan? *Cel.* Aqui quedaron.

*Dru.* A Seyano aleuoso. *Tib.* de Seyano
tratan, escuchar quiero. *Cel.* Aqui te escõde,
y los podràs oir sin que te vean.

*Dru.* Todo se và perdiẽdo. *Ger.* A pobre Roma,
ya no ay quien viua en ti, Seyano reyna,
quien su fauor no alcança, nada alcança;
la justicia peligra en su priuança,
la audiencia se negocia con trabajo,
el Soldado pleytea, sufre, y gasta,
remiten su despacho de vno en otro,
y aunque todos amparen sus razones,
remissiones en fin son remissiones.
Milagros haze el dar, todo se sufre,
los vicios se permiten, si se hazen
junto à estatuas del Cesar, que es sagrado
lo mismo que respeto ser pudiera:
la verdad no se admite, ni se espera,
el linsongero medra solamente,
que calla las verdades, y anda al gusto
del Principe, que sirue, ò idolatra;
si se rie, se rie, aunque no quiera,
si llora tambien llora, que parece
que tiene las passiones en las manos,
y es como el eco al fin, que quanto escucha
le agrada, le aficiona, lo permite,
y lo postrero de la voz repite.

*Tib.* Todo aquesto es embidia de Seyano,
porque le quiero bien. *Cel.* Es caso llano.

*Ger.* Mira Druso por ti, pues que tu padre
es Rey en la apariencia, es Rey pintado,

es

© Biblioteca Nacional de España

es idolo de piedra, que no sabe
mas que hazerse adorar, Seyano manda,
y Tiberio le estima con excesso;
dale aun mas que le pide, es ambicioso,
y tiene gran peligro vn poderoso.
Druso, aquesto es verdad, habla à tu padre,
que aun pienso que su vida no està cierta,
dile que abra los ojos, y que advierta,
que Seyano es traydor.
*Tib.* Cielos que escucho!
confuso estoy. *Ger.* Seyano puede mucho.
*Tib.* Mas si serà verdad? *Ger.* Esto te dize
quien se lastima de tus verdes años,
tu sangre soy, y mas, pues soy tu amigo,
y esto te digo por cumplir conmigo.
*Dru.* Que te puedo responder,
primo, si tan poco puedo,
que à vn villano le conceda
ventajas en el poder?
Que he de hazer, si èl puede hazer
con fuerça, y con tirania
quanto pretende, y porfia,
pues con pensamiento injusto,
solo por darnos disgusto,
donde quiere nos embia?
Tiberio deste emisferio
es señor, dueño, y cabeça:
mas que importa su grandeza,
si otro gouierna el Imperio?
Cabeça es en fin Tiberio,
pero tiene los sentidos,
ò prestados, ò perdidos,
y dà mucho que dudar
cabeça que puede estar
sin ojos, y sin oidos.
Nada escucha, nada vè,
*Tib.* Como si te escucho à ti.
*Ger.* Su muerte temo. *Ti.* Ay de mi!
que es aquesto que escuchè?
veneno en palabras fue;
que Seyano es desleal?
si, que es bastante señal
el quererle yo tambien,
y basta auerle hecho bien,
para que me pague mal.
Vn gran bien, vn grande amor
pocas vezes se agradece,
y aun algunas acontece,
que el hazer mal es mejor,
porque suele dar temor.
Pero aquel que liberal
haze bien à vn desleal
alienta su tirania,
y assi en parte ser podria
mas seguro el hazer mal.
Ya no quiero escuchar mas.

*Sale Tiberio.*

*Dru.* Hablale tu. *Ger.* Es desatino.
*Ti.* Principe. *Dr.* Señor, *T.* Sobrino.
*Dr.* Quedate à Dios. *Ti.* Donde vàs?
*Dru.* Dizes bien, que aun no sabràs
adonde voy, mas yo si,
y Seyano, que sin ti
tiene ya tanto poder,
que à ti no te ha menester

aun

© Biblioteca Nacional de España

aun para mandarme à mi.
Al Illirico me irè,
porque tu quieres, es llano,
porque queriendo Seyano,
lo mismo pienso que fue,
ni le estorno, ni podrè,
mas temo. *T.* Què? *D.* Su traiciõ,
que quien con loca ambicion
atropellando me và,
tambien se te atreuerà
quando tuuiere ocasion. *Vase.*
*Ger.* Tambien de partida estoy.
*Tib.* Pues que aguardas?
*Ger.* Que me des
solo licencia, y los pies.
*Tib.* Vete, que yo te la doy,
*Ger.* Sabes que à seruirte voy?
*Tib.* Y aun sè q̃ vas à morir. *Apart.*
pues que quieres? *Ger.* Advertir
que seruir es obligar,
y el amor en el mandar
haze acertar a seruir,
pues en seruirte te obligo,
agradeceme el cuidado,
sino soy tan desdichado,
que obligando desobligo:
para vn lisongero amigo
puedes guardar el rigor.
Yo merezco mas amor,
aunque perdone Seyano,
porque no serè tirano,
ni acertarè à ser traydor. *Vase.*
*Tib.* Quexosos vàn y ofendidos
de Seyano y su ambicion,
que siempre las quexas son
armas de los afligidos.
Que hemos de creer sentidos?
dexame loca amistad,
que parece liuiandad
el quererme persuadir,
que todos han de mentir,
y vno ha de dezir verdad.
O Reyes! que aueis de estar
sugetos, aun siendo Reyes,
à las generales leyes
de poderosos engañar:
mas si el Rey està en lugar
de Dios, Dios, hazer pudiera
que los coraçones viera,
y los intentos mirara,
porque al traydor castigara,
y al amigo conociera.
Seyano me ha persuadido
a que de Roma me vaya,
y que en Capua, y en su playa
viuirè mas divertido.
Pero ya temo ofendido,
que aunque el amor es mayor,
quando presido el temor,
no es lo mismo en la priuança,
que ha de sobrar confiança,
ò ha de faltar el amor:
mas yo he de ir, resuelto estoy,
y Seyano ha de ir conmigo,
aunque sea mi enemigo:
auisad que à Capua voy,
à nada credito doy,
embidia deuiò de ser,
y vn juez no deue creer
a quien acusa quexoso,
porque tiene vn embidioso
licencia para ofender.
*Vase, y sale Lybia, y Nisena.*
*Nis.* Vase Druso? *Lib.* Ya se và.
*Nis.* Sienteslo? *Lib.* Miralo en mi.
*Nis.* Haste perdido? *Lib.* Si.
*Nis.* Has llorado? *Lib.* Claro està,
que ay lagrimas sin querer,
y perlas que falsas son.
*Nis.* Llorar amando, es razon?

*Lib.*

© Biblioteca Nacional de España

*Lib.* Mira, en esso vna muger
nada pone de su casa;
pero llorar como yo
por lo que apenas amò,
es lo mas que aora passa:
que se deue à vna muger
en llorar por quien adora,
esso qualquiera lo llora,
mas ha de hazer.
*Nis.* Que ha de hazer?
*Lib.* Llorar sin amar tambien
por sossegar à vn marido,
que teme que no es querido,
y que no sospecha bien,
ellos nos dan mil enojos,
y assi no tengo por mengua,
que à quien miente con la lēgua
engañemos con los ojos.
*Nis.* Y aqui que has de hazer?
*Lib.* Gozar
deste jardin, destas flores,
que para cosas de amores
es este el mejor lugar.
Que es ver la noche serena?
que es ver esta fuente pura
donde el agua no mormura,
porque dulcemente suena?
Que es ver los tiernos pimpollos
darse prisa por crecer,
y al baxar el Alva, ser
recien nacidos cogollos?
Que es ver esta alfombra verde
con arboles tan crecidos,
que en ellos por presumidos
casi la vista se pierde?
Que es ver la yedra abrazada
con el olmo que escogiò,
que es hermosa, y se librò
de parecer mal casada?
Que es ver el cristal corriente
requebrar la tierna rosa,
que queda tan vergonçosa,
que parece que lo siente?
Que es ver el viento jugar
amoroso con las flores,
todo està diziendo amores,
todo da que imaginar,
todo regala, y consuela,
y mas quando la memoria
tiene fresca alguna gloria,
que aunque apacible desuela.
*Nis.* Que ay de Seyano? *Li.* Que fue
vn echizo para mi.
*Nis.* No le viste à noche? *Lib.* Si.
*Nis* Fue atreuido? *Lib.* No lo sè,
solo sè que yo le abri,
y tambien que me agradò,
sè que el alma le escuchò,
sè que dulçuras oì,
que me enseñò el coraçon,
que me rindiò enternecido,
que es hombre bien entendido,
*Nis.* Para el curioso lector
todo lo demàs se dexa:
y su Lauro? *Li.* Del se quexa,
como Druso de mi amor;
pero à Seyano he de amar,
aunque ella se quexe al cielo.
*Nis.* Gente he sentido.

*Sale Otauio.*

*Ot.* Aun el suelo
apenas osso tocar,
si en mi miedo se repara,
aun de miedo hablar no puedo,
no ha de auer en Roma vn miedo
por vn ojo de la cara,
todo le traygo conmigo,
à estas horas los difuntos
suelen toparse por puntos,
pues dezir yo soy amigo.

desta

© Biblioteca Nacional de España

desta gente de à la vna,
yo me quiero preuenir
de lo que pienso dezir,
si es tan poca mi fortuna,
que se quisiessen baxar
à hazerme alguna visita,
el cielo no lo permita,
aunque suele castigar
desta suerte otros pecados,
mas mis pecados no son
de tal consideracion,
que obliguen à estos cuidados:
Yo por lo menos no he sido
Procurador sin conciencia,
ni he contado vna pendencia
sin auerme sucedido.
No he sido jamàs zeloso,
sin tener mucho que dar,
ni he querido pleytear
con quien es mas poderoso.
No he dado consejo à quien
và determinado, y ciego;
ni he querido aprender Griego,
sin saber mi lengua bien.
No he viuido confiado
con vn poco de Latin,
ni he traducido, que en fin
es vestirse de prestado.
No he sido relacionero,
ni he escrito versos de loco,
ni he hecho comedias tampoco
fiado en el capricho.
No me he mostrado enemigo
de quien nũca me ha agrauiado,
ni en mi vida me he quedado
con la dama de mi amigo.
No he sido tan portuguès,
que aya proseguido amor
teniendo competidor,
ò Musico, ò Ginouès,
No he sabido ser villano
viendome en alto lugar,
ni me he atreuido à acostar
con vna gorda en Verano,
que es vn delito en el gusto
que no conoce disculpa;
pues que delito, que culpa
me puede causar disgusto,
ni atreuerse à mi cuidado?
aunque si acordarme quiero,
allà cerca del sombrero
vn rincon se me ha olvidado.
Yo pequè en la policia,
q̃ es mucho estando en la Corte,
porque la Corte es el Norte
de la buena cortesia.
Mas si se han de castigar
auaricias de sombreros,
no faltaràn compañeros
que me puedan consolar;
porque ay hombre tan grossero,
procurando autorizarse,
que ha menester consultarse
para quitar vn sombrero.
Hombre abrigado de sienes,
y achacoso de cabeça,
aprenda à tener nobleza,
pues tantos exemplos tienes;
mira al Principe, al Señor,
al Cauallero, y veràs,
que aquellos que valen mas
son los que dàn mas honor;
ò vè à la Comedia vn dia,
que alli con mas desenfado
tanto mosquetero honrado
te enseñarà cortesia:
mas aqui ay ruido. *Lib.* A señor?
*Ora.* El difunto es Cortesano;
si fuesse Libia. *Lib.* Es Seyano?
*Ora.* Ya empiezo à tomar calor,

Ora-

© Biblioteca Nacional de España

Otauio soy. *Lib.* Muerta estoy.
*Ota.* En fin con muertos topè.
*Lib.* Y tu dueño? *Ota.* Ya se fue.
*Lib.* Siempre desdichada soy.
*Ota.* Con el Cesar; y assi vengo,
porque no tengas cuidado.
*Lib.* Como si assi me le has dado:
que poca ventura tengo,
ay malograda esperança,
ay bien sentido temor,
ay amor, y tierno amor,
librete Dios de mudança!
ya estoy zelosa.
*Otau.* Es sin tiempo,
porque es muy presto,
*Lib.* Ay Otauio,
que para hazer vn agrauio
no es menester mucho tiempo.
Apenas vn hombre mira,
quando sin temor se atreue,
enamora, incita mueue,
pide, regala, y suspira:
y assi no ay que confiar,
aunque mas llegue à querer
en hombre que puede ver,
y que sabe desear.
*Otau.* Y si và herido?

*Sale Laura.*

*Lau.* Amor
lastimate de mis daños,
basten ya tantos engaños,
deten la rienda al rigor.
Oy mi Seyano se fue,
y aunque contento, y sin mi,
sabe Dios que lo senti,
y que sin alma quedè.
Mil ocasiones me ha dado
para que pueda vengarme,
èl se precia de agrauiarme,
y se ausenta confiado,
mas sin duda cree su afenta,
porque, que puede entender
vn hombre que à su muger
la trata mal, y se ausenta?
Flores aqui me he venido
à divertirme de mi.
*Ota.* Digo que Laura està alli,
*Lau.* Parece que hablar he oido.
*Lib.* Pues que hemos de hazer?
*Otau.* Yo llego
para que no vengà acà;
viue Dios que mira ya,
que aqui te escondas te ruego,
porque no sospeche mal:
aqui es ello.
*Lau.* A gentilhõbre.

*Tirale de la capa.*

*Ota.* No bastarà que sea hombre?
*Lib.* Nisena, ay tormento igual,
amor con zelos, y ausencia?
*Lau.* Pues diga el nombre tambien.
*Ota.* No pienso que me està bien,
y avrà de tener paciencia.
*Lau.* Y esta cierto que querrè,
halo recabado acaso
con el fuego en que me abraso?
pues deste modo sabrè
conocer. *Ota.* Ay tal rigor:
no me conoces? *Lau.* Otauio,
tu aqui? ya temo mi agrauio.
*Ota.* No fue en vano mi temor,
que vna muger, y zelosa
aun es peor que vn difunto.
*Lau.* Mas como no te pregunto
con quien hablauas?
*Ota.* No es cosa
de cuidado, no te assombres,
*Lau.* Es hombre?
*Ota.* Que grande excesso,
no està el tiempo para esso,



© Biblioteca Nacional de España

que aũ ay peligro en los hõbres.
*Lau.* Yo he de verlo.
*Otau.* En esso càs?
*Lau.* Si, pues ocasion me has dado,
que basta auerlo negado
para apetecerlo mas.
*Ot.* Señora. *Lau.* Infame, no esperes
detenerme, ni estorvarme.
*Lib.* Ya es ofenderme ocultarme:
dexalo, Otauio, que quieres?
Libia soy.
*Lau.* Cielos que es esto! *Aparte.*
vuestra Alteza me perdone,
como mi ignorancia abone,
que à tal hora, y en tal puesto,
como no parece honesto,
no lo pudo imaginar
de vos, y por no tocar
con mi amor en vuestro honor,
cerrè la puerta à mi amor,
y dudè sin sospechar.
Sin duda os quiere mi esposo,
pero vos no le amareis,
que amar à dos no podeis,
vno ha de ser el dichoso,
que por esso el cielo hermoso
contiene en su quarto velo
solo vn Sol, que ilustra el suelo;
porque si otro Sol huuiera,
la embidia al cielo se fuera,
y auduuiera inquieto el cielo.
Embidia os tengo por Dios,
pues dos, Libia, os han amado,
y à mi vno me ha faltado,
dichosa mil vezes vos;
pero pues os quieren dos
dadme el vno de obligada,
porque viuo mal casada,
y no le podeis querer,
que hombre que tiene muger
no sè à que muger agrada.
*Lib.* A mi que muger naci, *Apar.*
sin gusto con mi marido.
*La.* Vuestra Alteza hame entẽdido?
*Lib.* Mal dirè que te entendi,
si apenas me entiendo à mi.
Vete.
*La.* A Dios, de zelos muero! *Apa.*
vèn Otauio, porque quiero
escriuir à tu señor.
*Ota* Vamos de paz? *La.* A traydor!
*Ota* Que gentil sermon espero.
*Nis* Que te parece?
*Lib.* Que quedo
sin gusto, sin ser, sin vida,
zelosa, triste, corrida,
y afrentada de mi miedo,
poco puedo, nada puedo
pues que tengo de sufrir,
que otra me llegue à dezir,
que quiere lo que he querido.
*Nis.* Que mucho, si es su marido?
*Lib.* Pues esto quiero sentir:
mas muera Laura, ò Seyano
la olvide, y desprecie luego;
dexeme a mi todo el fuego.
*Nis.* Advierte.
*Lib.* Adviertes en vano,
mi amor ha de ser tirano,
mio Seyano ha de ser.
*Nis.* Todo es facil al poder.
*Lib.* Y al poder haràn mayor
cielos, oro, ingenio, amor,
engaño, embidia, y muger.

*Vanse, y rompese vn lienço, cayendo dèl algunas piedras, y por la boca de vna cueva salga Seyano herido, y lleno de polvo, y trayga en los brazos à Tiberio, y digan dentro.*

Sey.

© Biblioteca Nacional de España

*Sey.* Cielos piedad. *Ti.* Valedme santo cielo.

*Salen Seyano y Tiberio.*

*Sey.* Animo gran señor, si estàs con vida.
*Tib.* Gracias Seyano, à tu piadoso zelo,
herido estàs, *es.* No ay muerte, no ay herida,
viendo que viuo te merece el suelo.
*Tib.* Pienso que vi la vida tan perdida,
que ausente ya del animo valiente,
casi en los pulsos me cudè caliente.
*Sey.* Estraño fue el sucesso. *Tib.* Yo imagino
que aun apenas le sè. *Sey.* Pues oye.
*Tib.* Empieza.
*Sey.* En essa cueva del poder diuino,
fabrica natural, breue grandeza
temias, quando toda al suelo vino,
con tal estruendo, y con tan gran fiereza,
que parecia que à este inculto suelo
hecho pedazos se baxaua el cielo.
Cubrese todo de congoja obscura
con las peñas, y el polvo que cayà,
qual se mira morir, qual se auentura,
qual dà vozes, qual llama, qual porfia,
qual tiene (estando viuo) sepultura,
qual en congojas el aliento embia,
qual escucha al amigo qual se quexa,
y de cansado ya morir se dexa.
Qual huye del rigor que le amenaza,
qual tropieza en el muerto, qual suspira,
qual por viuir aun impossibles traza,
qual se mira sin fuerças, qual espira,
y con quien topa misero se abraza,
como acontece al que anegar se mira,
que à todo quiere asirse, porque piensa
que rescata la vida en la defensa.
Oygo tus quexas, y qual suele el viento,
que encerrado en el alma de la tierra
la rompe, y rasga, porque està violento,
y su espiritu propio le haze guerra:
assi yo sin temer al elemento,
que sossegado grauedad encierra,



© Biblioteca Nacional de España

rompo entre sombras muertas pena viua,
que es espiritu amor, y sube arriba.
Hallote entre despojos de la muerte,
pierdo el miedo, y opongome delante,
porque te desconozca, y no te acierte;
ya tropiezo, ya caygo, ya constante
con los braços reparo el rigor fuerte,
y en efeto sangriento, aunque triunfante,
dexo à la muerte de mi amor vencida,
pues de las manos la quitè vna vida.

*Tib.* Bien sè, amigo Seyano, que la deuo
mas à tu voluntad, que à mi ventura;
pideme quanto quieras, de nueuo
rige, gouierna, y manda. *Sey.* Soy tu hechura.

*Tib.* Aora embidia a tu traycion me atreuo. *ap.*

*Sey.* Assi està mi fortuna mas segura. *ap.*

*Tib.* Si dizes que mi muerte pretendia, *ap.*
como su vida olvida por la mia?
aquestas obras son de vn enemigo?
Vamos presto Seyano. *Sey.* Assi he pensado
que he de lograr mejor el fin que sigo;
à morir me atreui determinado,
mi vida auenturè leal, y amigo,
para que estè seguro, y confiado,
que aunque la vida me dispuse à darle,
fue por tener despues mas que quitarle.

## IORNADA TERCERA.

*Salen Seyano, y Otauio con luto, y detràs Marcio Poeta.*

*Sey.* Druso en efeto muriò?

*Ota.* Toda Roma lo ha sentido.

*Sey.* Vn heredero ha perdido,
mas por esso quedè yo:
el veneno fue valiente, *apar.*
pues matò sin hazer ruido.

*Ota.* Marcio, señor, ha venido.

*Mar.* Mi muerte miro presente;
dizenme que me has llamado.

*Sey.* Tu eres Marcio?

*Marc.* Señor si.

*Sey.* Que este murmure de mi? *ap.*
Marcio, yo estoy informado,
que en mis cosas hablas mal,
tratando de mi priuança,
no sè con que confiança,
viendome en estado tal,
que te ha de costar la vida
sola la imaginacion.

*Ma.* Señor. *Sey.* Ya està tu intenciõ
por tu mal bien conocida.
Vna satira has escrito,
porque cierta estatua mia

à las

© Biblioteca Nacional de España

à las puertas se ponia
del Teatro, y no es delito
en que tu pluma presuma
escriuir ocasionada,
y mas viendo que ay espada
para cortar esta pluma.
Habla de todos mas bien,
y ten por ley celestial,
que quien siempre dize mal
no suele acabar muy bien,
que es peligroso mi agrauio;
y assi la lengua refrena,
que ser sabio à costa agena
es querer morir de sabio.
Tambiẽ Germanico ha muerto,
y dizes que le matè,
engaño, y malicia fue;
y quando fuera muy cierto,
callarlo fuera mejor,
y hablar con mayor piedad,
porque agrania la verdad,
si es en daño del señor.
Y en fin habla de Sey no,
Marcio, como mas amigo,
que es malo para enemigo,
y està tu vida en su mano.
Vete. *Marc.* Escucha,
*Sey.* Ya es muy tarde.
*Marc.* Yo me cansè de viuir.
*Sey.* Aqueste quiso morir.
*Vase, y sale Libia de viuda.*
*Ota.* Libia sale *Sey.* Dios la guarde,
que bueha està de viuda.
*Ota.* Muchas mugeres, señor,
parecen assi mejor.
*Seyan.* Dizes bien.
*Otau.* Es linda muda
vn mongil para la cara?
*Lib.* Loca estoy, ò prenda mia!
*Sey.* Sin verme has estado vn dia,
como te vendes tan cara?
*Lib.* Por dissimular el gusto
que tengo con lo que lloro:
vengo buena? *Ot.* Como vn oro.
*Sey.* Viues en fin sin disgusto.
*Ota.* Y aunque no son galas locas,
yo te asseguro por Dios
que te miran mas de dos
con embidia de las tocas.
Pongo exemplo, la muger
que està con quien aborrece;
y el vezino le parece
mejor que era menester;
la que vn jugador topò,
que solo tiene el sentido
en las pintas que ha perdido;
y en aquella que trocò;
la que viue con marido,
aunque sin vestido està,
y su marido le dà
à quien el diablo es seruido:
la trauiessa morenilla,
que con vn blanco se casa,
y todo vn mes se le passa,
sin tomar el almohadilla:
la que tiene vn buen marido,
que zeloso quiere ser,
aunque no trae de comer,
y come de lo traido.
De todas estas qualquiera
diria quando te viò,
que tal estuuiera yo
con aquella saya entera.
*Lib.* Ya estoy sola, ya podràs
dexarà vn lado los zelos.
*Sey.* Saben amores, los cielos,
que muy à mi gusto estàs:
gozarte señora quiero
como amante, y como esposo,
tuyo soy, tuyo, y dichoso,



© Biblioteca Nacional de España

aunque ser mas tuyo espero.
Ya sabès que repudiè
à Laura, ya estoy sin ella,
à vozes de ze mi estrella,
que tuyo en todo serè.
Al Cesar sabrè obligar,
y aun ya le he dado a entender,
que tu esposo aspiro à ser,
si à tanto puedo llegar.
De ti serè mas querido,
que estando en mejor estado,
quien fue tu galan amado,
mas merecerà marido.
Bien sè que lo has de querer,
porque à la que menos ama,
no le pesa, siendo dama,
de passar a ser muger.
Diràn que no soy tu igual,
aunque mi amor te merece;
mas como al Sol acontece,
que bizarro y liberal
de tocar no se desdeña
la parte mas inferior,
la zarça, la humilde flor,
el bosque, el prado, y la peña,
en qualquiera parte luze,
en qualquiera parte està,
y en qualquiera parte dà
todo el calor que produze.
Assi tu, que Sol naciste
en belleza, y calidad,
daràs luz à mi humildad,
daràs ser à lo que viste,
y yo tendrè mas valor
del que se imagina en mi,
porque dirè, que al Sol vi,
y que me prestò calor.
*Lib.* Paga vn abraço serà
de esse amor. *Sale Laura.*
*Lau.* Que es lo que veo?
como viuo si lo creo?
ò es que no lo siento ya;
mas pienso que el alma està
como el enfermo impaciente,
que tiene el dolor presente,
y està tan hecho a sufrir,
que ya de puro sentir
le parece que no siente.
Sigue à vn disgusto vn fauor,
truecase en gusto vn pesar,
pudese vn desden lleuar,
busca consuelo vn temor,
entretienese vn rigor,
halla vna desgracia amparo,
todo en fin tiene reparo,
mas yo no, que en mi passion
nunca tiene apelacion
vn desengaño tan claro.
Amar, esperar, seruir,
dudar, desmentir, temer,
recelar, seguir, arder,
desvanecerse, y morir,
consuelos puede sufrir;
pero no han hecho los cielos
para los zelos consuelos,
que en llegando a aueriguarse,
sufrirlos, y no matarse,
es no conocer los zelos.
*Oct.* No veis à Laura? *La.* Ay de mi!
ya no tengo que esperar.
*Lib.* Yo, mi bien, la quiero hablar,
tu no has de quedar aqui.
*Sey.* Sabes que te adoro? *Lib.* Si.
*Sey.* Soy tu esposo?
*Lib.* No lo niego,
mas causa desassosiego
qualquiera passado amor,
que suele quedar calor,
aunque estè acabado el fuego.
*Sey.* Y sino ay amor?



© Biblioteca Nacional de España

*Lib.* Quien vè,
pone en duda la vitoria,
inquietase la memoria
con lo que gozado fue,
y en fin tiene vn no sè que,
que deleyta por ausente;
mi amor teme, y cuerdamente,
siquiera por lo que ha sido;
porque dos que se han querido
se conciertan facilmente.
*Sey.* Pues yo obedezco, y me voy.
*Vanse los dos.*
*Lib.* Laura has sabido que quiero
a Seyano? *Lau* Que esto espero!
*Lib.* Y sabes que Libia soy?
conocesme? *Lau.* Muerta estoy!
Si, pues me conozco à mi,
que si en mi à Seyano vi,
y en Seyano te he de ver,
en mi puedo conocer
à Seyano, à mi y à ti.
*Lib* Sabes que le has de olvidar?
*Lau.* Sè que quisiera poder.
*Lib* Sabes que suya he de ser?
*Lau.* Sè que lo puedo estorvar.
*Lib.* Sabes que te harè matar?
*Lau.* Si Libia, muy bien lo sè,
y aun pienso que no serè
quizà la primera yo,
pues tambien Druso muriò,
y no se sabe de què.
*Lib.* Mientes infame atreuida,
que ya penetro tu intento,
mas yo harè que el pensamiento
le llores toda tu vida.
Quexosa, y aborrecida
has de vivir, y penar,
à zelos te he de acabar,
pues no ay muerte en la muger
como llegar a querer
lo que no puede gozar. *Vase.*
*Lau.* Que esto tengo de sufrir?
dame algun consejo cielos;
que he de hazer en tantos zelos?
remedio fuera el morir,
si despues de no viuir
su amor pudiera cessar,
mas pensar que se han de amar,
aunque muera desta suerte,
es no gustar de la muerte,
y lleuar mas que penar.
Muera Seyano, ya espero
vengarme de quien me mata,
que à mi amor no soy ingrata,
aunq̃ ofenda à q ien mas quiero,
antes mas amor adquiero;
porque ofender por no ver
mi dueño en otro poder,
es tenerle mas amor;
y assi en el mismo rigor
le vengo mas à querer.
Ya sè el modo de vengarme,
que pues mi desdicha atenta,
con su vida, y con su afrenta
he de vengarme, y pagarme.
Ya no puedo reportarme,
presto atreuido sabràs
tu muerte, presto veràs
vn castigo de tu vida,
que soy muger, y ofendida,
que no puedo dezir mas. *Vase.*
*Salen Tiberio, Celio, y Musicos.*
*Tib.* Nada, Celio, me diuierte.
*Cel.* Quexosos estàn los campos
de auer podido tan poco.
*Tib* Ay Celio, todo es en vano,
quitame el peso que tengo,
la obligacion, los vassallos,
el Imperio, la Corona,
los desvelos, los cuidados



© Biblioteca Nacional de España

que le siguen à vn Monarca,
y estarè mas descansado;
pero Rey, y divertido
son dos estremos contrarios,
como infinito, y moral,
como diuino, y humano.

*Cel.* Pues es rouedad en ti
ser Cesar, ser el amparo
de tu Patria? *Tib.* Aora estoy
mas sospechoso de agrauios.

*Cel.* De quien señor?

*Tib.* De mi mismo;
pero dexame Seyano, *Aparte.*
Tiberio soy yo tu amigo,
yo Cesar, tu mi vassallo,
que dudo? que me recelo?
Divertidme.

*Cel.* Cantad algo.

*Canten.* Diuino impossible mio,
perdoname si te agrauio,
que bien merece disculpa
vn pensamiento tan alto.
El verte, en mi mano estuuo;
pero ya no està en mi mano
no abrasarme con tus ojos,
que son cielo, y tienen rayos.

*Tib.* Con mi engaño me diuiertos;
callad, no trateis de engaños,
que aunque cantados los lloro,
y los temo imaginados,
idos todos, y dexadme. *Vanse.*
No sè que temores traygo,
que viuo inquieto conmigo,
ya imagino que Seyano
me pone la espada al cuello,
y que el Senado Romano
aun le ayuda contra mi.
Es Seyano mi priuado,
es Colega del Imperio,
tiene à su cargo los cargos,
jurase ya por su nombre,
como si fuera sagrado:
haze por èl, y por mi
sacrificios el Senado,
y de otros Reynos le embian,
como à señor deste estado,
Embaxadores es aparte:
El dia que cumple años
todo Roma le celebra,
casi de mi no hazen caso;
èl gouierna, yo obedezco;
èl dispone, yo no mando,
èl despacha, yo lo miro,
èl me tiene aqui, yo callo,
èl hazen fin quanto quiere,
èl quiere tomarse el cargo
de Tribuno, con ser tal,
que siempre se ha incorporado
en la Corona del Cesar,
pues querer subir tan alto
que puede ser? mas yo tengo
la culpa, pues no he mirado
en las fabricas del cielo,
tan prudentes desengaños.
Desde que la tierra tuuo
principio, siempre ha guardado
aquel ser que tuuo entonces,
sin buscar nueuos estados,
contenta en que la obedezcan
republicas de peñascos;
el agua en la tierra viue,
el ayre tiene descanso
en aquel sitio primero,
que los cielos le ordenaron,
el fuego à su esfera sube,
todo viue concertado,
todo en su centro se queda,
porque el ageno es contrario;
pero yo no imito al cielo,
pues que le saquè à Seyano

del

del termino que pedia
vn amigo que es vassallo,
si vassallo ha de llamarse
hombre que se atreue a tanto,
que le vengo à tener miedo,
y en efeto me ha obligado
à que preuenga baxeles,
por si soy tan desdichado
que aya menester huir.

*Sale Laura con manto.*

*Lau.* No me detengais villanos,
que estimo la vida en poco.
*Tib.* Que ruido es esse?
*Cel.* Que ha dado
Laura en que te quiere hablar?
*Lau.* Yo soy señor, q̃ he de hablaros
por daros la vida a vos,
y vengan ça à mis agrauios.
*Tib.* Dexalda, y salios à fuera:
ya te escucho, y me acobardo.
*La.* Ya empiezo a darme la muerte,
pues la doy à quien mas amo;
vencieron en fin mis zelos,
oyeme Tiberio vn rato:
Yo naci de padres nobles,
los quales en pocos años
murieron, pluguiera al cielo
que yo pudiera imitarlos,
que en faltando à vna muger
sus padres, fuera acertado
tomar sepulcro con ellos,
porque quedar sin amparo,
es nacer para desdichas,
y viuir para trabajos.
Fauorecieronme mi hazienda,
y mis deudos me ampararon,
que siempre piadoso el cielo
dà el remedio con los daños.
Lleguè à estado de casarme,
viuiendo con tal recato,
que jamàs se me atreuiò
vn pensamiento liuiano.
Y estando en el Templo vn dia
vi à Seyano, que gallardo,
con cuidado me miraua,
que el amor todo es cuidado.
Dixome en fin con los ojos
sus pensamientos tan claros,
que le pude responder
antes de auer preguntado;
y como suele el cristal
hermoso, lucido, y claro
ser reboso transparente,
y descubrir cortesano
aquello mismo que encubre,
assi mi dueño enseñando
por el cristal de las luzes
vn coraçon abrasado,
me hablò con requiebros mudos
entre amores tan callados,
que sin hablar se entendieron,
y sin lengua se llamaron.
Grangeò con intereses
vna criada, pagando
con solicitud sus penas,
y con oro mis recados.
Escuchele, y agradome,
hablò à mis deudos, gustaron
de su intento, concertose,
fuy suya, dieme la mano,
pluguiera à Dios que primero
fuera tan piadoso vn rayo,
que lastimado de mi
baxara à hazerme pedazos,
Gozeme, llegò à seruirte,
obligotè con agrados,
y admitiste sus lisonjas,
que tiene fuerça en los labios
para mouer à su amor,
dio en soberuio, diòen priuado,
y em-

© Biblioteca Nacional de España

y empezò a tratarme mal,
tan esquiuo, y tan ingrato,
que aun se espantaua mi amor
que supiesse sufrir tanto.
Sufri despegos, afrentas,
penas, injurias, agrauios,
violencias, furias, desdenes,
y rigores tan villanos,
que muchas vezes en mi
puso atreuido las manos.
Solo no sufri los zelos,
que con ser el amor tanto,
tuue impulsos de vengança,
sentì en la piedad desmayos,
atropellè inconuenientes,
quitè dudas, rompi lazos,
brotè espiritus de fuego,
y me imaginè vn estrago
de lo mismo, que respeto,
de lo propio, que idolatro,
y permiti su deshonra
à pesar de amor tan casto,
que no ay defensas en èl,
si tocan en desengaños.
Repudiome finalmente,
porque altiuo, y demasiado
de secreto amaua à Libia,
hallese en sus mismos braços,
cubrime toda de yelo,
y entre congojas, y llanto
a mis ojos di licencia,
que viendo en mi pecho flaco
tan resueltas intenciones,
imagino que lloraron,
mas por temer sus desdichas,
que por sentir mis agrauios.
Sentì en fin aqueste golpe
con afecto tan estraño,
que me entreguè a la vengança,
y quise morir matando.
Guardate Tiberio dèl,
q̃ aun es mas traydor q̃ ingrato,
mira tu si es muy traydor.
El pretende temerario
el Imperio, y aun tu muerte,
con medios tan inhumanos,
que dàn temor referirlos.
El mandò fiero, y tirano,
que Germanico muriesse,
mas por lograr su cuidado,
que por seruirte leal,
y al hijo tiene en Palacio
preso, abatido, desnudo,
y el sustento le ha negado,
para que de hambre muera,
donde ya desesperado
la lana de los colchones
dizen que come rabiando.
Mira como està tu sangre,
à Neron ha desterrado
en parte, que de afligido,
se diò muerte con sus manos.
A Druso, porque le diò
vn bofeton enojado,
le agrauiò con su muger,
y despues mandò à vn criado,
que en vna purga le echasse
veneno, que llega à tanto
la fuerça de su soberuia:
treinta vidas ha quitado
por su gusto, y porque algunos
de su priuança han hablado;
y al fin con Libia se casa,
porq̃ muertos sus contrarios,
casado con sangre tuya,
y dueño de los Soldados,
te desprecie, y se te atreua,
temele, y sal al reparo,
porque ambicioso se alaba,
que es Emperador Romano,

y tu

© Biblioteca Nacional de España

y tu señor de vna isleta,
a mi me han dicho sus labios
mayores atreuimientos,
porque en llegando à los braços
no ay enojos consentidos,
ni secretos reseruados.
Si aqueste tirano viue,
los dos, señor aguardamos
vn mal, vna misma muerte,
vna pena, vn menoscabo
en el gusto, y en la vida,
y veremos à vn tirano,
yo zelosa, tu confuso,
yo muerta, tu desterrado,
yo con amor, tu sin honra,
yo despreciada, y entrambos
en manos de su rigor.
Tiberio, muera Seyano,
yo me atreuo à mas que tu,
que en su vida te consagro
vn pedazo de la mia,
vna imagen, vn retrato
del ser que heredè del cielo,
yo soy quien muero, yo alcanço
de mi pecho estos rigores,
de mi amor aquestos daños,
porque mas quiero mirarle
hecho sangriento holocausto
de rigores de vn verdugo
en vn tr. gico teatro,
dando piedad à las piedras,
y mouiendo à tierno llanto
à sus propios enemigos,
que verle en agenos braços
gozado de quien me ofende,
y viuo para mi agrauio.

*Tib.* Dame, Laura, los braços, pues la vida
me dan tus desengaños. *Lau.* Ya esta hecho,
perdoneme mi amor, que con agrauios
no ay zelos cuerdos, ni temores sabios.

*Tib.* Cielos todo es verdad, yo estoy perdido,
èl à Druso matò, y èl me ha pedido
à Libia por esposa, pues quien mata
à Druso, al heredero del Imperio,
que amor puede guardar para Tiberio?
engaños fueron todas sus finezas,
para matarme se ha partido à Roma,
en gran peligro estoy, muera Seyano:
yo Laura viuo estoy, aunque ofendido,
yo vengarè tu amor y mis ofensas,
y yo serè tu amparo. *Lau.* Tus pies beso.

*Tib.* Guardete el cielo. *Lau.* Mi rigor confiesso,
mas bien sè que la culpa no he tenido,
que auia de hazer sin honra, y sin marido?
Quien ofende atreuido, acaso piensa
que le han de agradecer la misma ofensa?
presume acaso que ofendiendo obliga,
y mas à vna muger? viue engañado;

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi ninguno agrauie confiado,
que dà vozes la injuria àla vengança,
y no ay pecho seguro de mudança. *Vase.*
*Tib.* Que esto se sufre; que esto se permite?
que quien me deue el ser, el ser me quite?
viuen los cielos, que si tengo vida,
me he de vengar: Estacio, Celio, Arsindo,
*Salen los que nombra.*
ola. *Est.* Señor. *Ce.* Que quieres? *Ti.* Vè presto,
y di à Neuio Sertorio, que me vea
al punto: no has venido? *Cel.* Como à Roma
te has acercado tanto, que te miras
casi en sus arrabales, ya Sertorio
te viene à ver. *Sale Sertorio.*
*Ser.* Señor *Tib.* Sertorio amigo.
*Ser.* Dame los pies. *Ti.* Leuanta: este es hechura
de mi mano, es prudente, es atreuido, *Ap.*
saber quiero su pecho. *Ser.* Que me mandas?
*Ti.* Siempre te tuue amor. *Se.* Siempre fui tuyo.
*Tib.* Ya sabes que de Roma he estado ausente.
*Ser.* Sè que tu ausencia y con razon se siente.
*Tib.* Informarme quisiera de mil cosas:
que se dize de mi? *Ser.* Solo alabanças.
*Ti.* Que dizen de Seyano? *Ser.* Que no esperes
que aya en el mundo quien mejor merezca
tu gracia, y tu fauor, que es vn vassallo
perfeto en todo, sabio, y diligente,
y que en tal eleccion fuiste dichoso.
*Ti.* Dichoso quien se rinde à vn ambicioso? *ap.*
*Se.* Sabe el cielo que miento, mas quien dize *ap.*
à vn Principe en su cara sus errores?
*Tib.* Todos los Puertos ha tomado: dime
con verdad lo que sientes. *Ser.* Esto siento,
aunque otra cosa dize el pensamiento: *apa.*
èl me quiere probar. *Tib.* Apenas hallo *ap.*
modo para atreuerme à declararme,
que pienso que la vida ha de costarme.
Mira yo he imaginado, que Seyano
no es muy leal, yo sè que se murmura,
dime lo que se dize. *Ser.* Si procura

tu

© Biblioteca Nacional de España

tu Mageſtad, porque à Seyano eſtima.
*Tib.* No eſtimo, ni procuro, aqueſto es cierto,
verdad me has de tratar, pues que me fio
ſolamente de ti. *Ser.* Mucho me aprietas.
*Tib.* Importale à mi vida (que à eſto venga
vn Rey por vn traydor?) y te prometo
por mi Real palabra de pagarte
eſte ſeruicio mas de lo que pienſas.
*Ser.* Pues ſeñor, la verdad. *Tib.* No temas, dilo.
*Ser.* Es que à Seyano le aborrecen muchos,
aunque por miedo le reſpetan todos.
*Tib.* Muchos delitos tiene, y todos graues.
*Ser.* Todos ſe ſaben. *Tib.* Pues porque ſe callan?
*Ser.* Es poderoſo en fin, y nadie ofende
à quien agrada, ſi medrar pretende.
*Tib.* Porque à Seyano agradan? *Ser.* Porq̃ tiene
la voluntad del Principe en ſu mano.
*Tib.* Y ſi el amor del Principe faltara?
*Ser.* Todos huyeran dèl, nadie le hablara,
que como ſu grandeza eſtriua ſiempre
en la amiſtad del dueño, ſi ella falta,
cae ſu edificio, porque eſtà violento.
*Tib.* Pues ſi aqueſſo es verdad, eſtame atento.
Yo me ſiento ofendido de Seyano,
èl diò la muerte à Druſo, y èl aſpira
al Imperio, que aqui ſe incluye todo.
*Ser.* Pues q̃ intentas hazer? *Ti.* Quiero vẽgarme
de Seyano, y de Libia, que es culpada:
parecete que puedo? *Ser.* Aqueſſo dizes?
*Tib.* Con tu ayuda ha de ſer.
*Sert.* Yo ſoy tu eſclauo.
*Tib.* Que traza ſe ha de dar? *Ser.* Oye, tu puedes
eſcriuir al Senado ſus delitos,
que aunque los diſsimula, bien los ſabe;
yo lleuarè las cartas, y primero
à Regulo hablarè, que le aborrece,
que como hechura tuya, y Conſul graue,
te ſeruirà con guſto ſi lo ſabe.
*Ti.* Y quien le ha de prender? *Ser.* Otro q̃ puede,
y no le es muy amigo. *Ti.* Quiẽ? *Se.* Graciano,

Ca-

© Biblioteca Nacional de España

Capitan de la ronda. *Tib.* Y los Soldados
como se quietaràn viendo prenderle?
*Ser.* No lo veràn, porq à esse mismo tiempo
les tendrè divertidos en el campo
con cartas tuyas, en las quales puedes,
dandoles de tu amor claros indicios,
prometer justo premio à sus seruicios.
Escriuiràs, que al hijo de Germanico
dèn luego libertad, que por su padre
le quieren todos bien, que el abatido
siempre del vulgo fue bien recibido.
Iuntarà sus amigos, y en los puestos
de la Ciudad que mas peligro tienen
darà la traza, y orden que conuenga,
para que todo buen sucesso tenga.
*Tib.* Con tu lealtad prudente, con tu ingenio,
nada se puede errar, dame los braços,
y vamos à escriuir, ya considero,
muerto este monstruo, que atreuido, y fiero
se opone à mi poder, muera este infame.
*Ser.* Furia serè, que su desdicha aclame.
*Tib.* Y yo cruel amigo, que le quite
el honor, y su muerte solicite,
porque para atajar de todo punto
esta ambicion pareceme forçoso
hazer vna sangria al poderoso.
*Ser.* Sera de la cabeça? *Tib.* Esso querria.
*Ser.* Pues daràte la vida la sangria.

*Vanse, y sale Seyano medio vestido, y como espantado, y Libia deteniendole.*

*Sey* Ya te sigo sombra, aguarda.
*Lib* Advierte *Sey.* Dexame Libia.
*Lib.* Mi bien, esposo, señor.
*Sey.* Pues quieres tu que la vida
me quiten sin defenderme?
*Lib.* Parece que desatinas,
no estàs à solas conmigo,
quien te llama? quien te incita?
ay à caso en esta sala
mas que vna muger rendida?
son ofensas los regalos?
son espadas las caricias?
son los amores veneno?
son los requiebros heridas?
Ay mas fuego que mis ojos?
ay mas armas que mi vista?
ay mas traicion que mi amor?
ay mas sombras que yo misma?
ay mas muerte que mis braços?
yo te he de matar? suspiras?
mucho me dizes callando;

pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero ya entiendo la enigma,
que vna muger y gozada;
puede. *Sey.* Mi bien, no porfigas
que es ofenderte, y matarme.
*Se.* Ay cielos! *Li.* Pues q̃ imaginas?
que locuras son aquestas?
*Sey.* Solo son desdichas mias;
ay sueño mucho te temo.
Tu estauas Libia querida
dando al desmayo comun
correspondencias deuidas;
digo, durmiendo en mis braços,
tan hermosura, que seria
locura querer pintarte.
Solo dirè, que la vista
mirò segura tus ojos,
porque sus hermosas niñas
descansauan de matar,
y de lastima dormian.
Con dos cortinas de plata
se ocultauan recogidas,
negando à la noche rayos,
y admireme, que en mi vida
pensè que puertas de nieue
guardar el fuego podian.
Ya te miraua el cabello,
ya passaua à las mexillas,
ya me llamaua la boca,
y en efeto sin embidia
cuidadoso te velaua,
siendo yo quien me moria.
Assi estaua diverrido,
quando el sueño me porfia,
y los ojos le obedecen;
mas luego la fantasia,
preciada de disgustarme,
sombras y muertes me pinta.
Miro à vn hõbre abrir la puerta,
entra, calla, busca, y mira
donde estoy, llega à la cama,
saca la espada atreuida,
passame con ella el pecho,
tiento la sangre, y la herida,
amenazate furioso,
guardo del golpe tu vida,
como quien viue con ella;
porque mientras tu viuias,
ni la muerte me espantaua,
ni la espada me ofendia.
Busco temblando el vestido,
huye la sombra fingida,
doy vozes, vengo tràs ella,
injurio su cobardia,
buelvo en mi, no miro nada,
hallote à ti enternecida,
ofendes mi justo amor,
piensas mal de mi desdicha,
y en fin me culpas sin ver,
que en sueños y en fantasias
no tiene poder quien viue
sin exercitar la vida.
*Lib.* Disculpado estàs conmigo,
pero no dès por tu vida
credito à necias quimeras,
*Sey.* Dizes bien, pero ya el dia
recuerda en braços del Alva,
que apenas de luz vestida
llora por salir mas presto,
si es llorar, llorar con risa:
recogete, por tus ojos.
*Lib.* Tuya soy, ay prenda mia!
temerosa lleuo el alma,
no sè que el sueño me auisa. *Vas.*
*Sey.* Mucho tengo que pensar,
parece que aquestos dias
nada me sucede bien:
ayer mis criados iban
tan ciegos, que se cayeron
en donde se precipitan
los publicos delinquentes.

El

© Biblioteca Nacional de España

El tablado en que solia
recibir los besamanos,
porque mas confuso viua
le hizo pedazos; que es esto?
En la region mas vezina
à la prouincia del fuego
vna Cometa se mira
de aspecto horrible, aunq̃ blãco,
que señala, y pronostica
desdichas en poderosos,
todo en fin me desanima;
pero quien ha de atreuerse?
nadie puede, nadie priua,
los Consules me respetan,
todos mi amor solicitan,
el vulgo me tiene miedo,
mi riqueza es infinita,
los rayos no han de temerse
quando està sereno el dia;
y quando rayos baxaran,
era obligacion precisa,
auer de topar conmigo?
aunque si, facil seria,
que las mas vezes vn rayo
à lo mas alto se inclina,
las torres suelen buscar,
y en el campo dàn sus iras
sobre el arbol de mas brios,
que suele para desdichas
dar el cielo la fortuna;
alto estoy, temer podia,
rayo es vn Rey ofendido.
Que de cosas imagina
vn hombre que esta culpado,
èl se mata, èl se castiga,
gran verdugo es el delito:
mas ya es esto cobardia,
dexadme locas ideas,
que oy me he de casar cõ Libia,
y oy me aueis de ver Tribuno,
nada ya me atemoriza,
que de agueros, y mugeres
ningun discreto se fia,
porque con vna verdad
nos mienten toda la vida.
Este es Otauio. *Sale Otauio.*

*Ota.* Señor,
si acaso quieres viuir.

*Sey.* Muerto estoy!

*Ota.* Procura huir
de Tiberio, y su rigor.
Graciano viene à prenderte,
ya està cercada la casa.

*Sey.* Que me dizes?

*Ota.* Lo que passa.

*Sey.* No fue soñada mi muerte,
llama luego à mis Soldados.

*Ota.* Antes todos han huido,
ò pienso que te han vendido,
tus amigos, tus criados
han amanecido presos,
toda Roma està alterada.

*Sey* Que es esto fortuna airada?

*Ota* Sucessos de tus excessos,
huye por Dios.

*Sey.* Yo quisiera.

*Ota.* Ya llamã. *Sey.* Ay tal crueldad!

*Sale Graciano con baston, y los soldados que puedan.*

*Gra.* Romped las puertas, entrad,
y si se defiende muera.

*Sey.* Quien ha de morir?

*Gra.* Seyano,
si se intenta resistir.

*Sey.* q̃ aquesto he llegado à oir? *ap.*
tratame mejor Graciano,
que la justicia no tiene
comission para matar,
sino es que la pueda dar
la malicia con que viene.

Di-

© Biblioteca Nacional de España

Digo que a prision me doy,
y estoy humilde, y rendido,
pero mira lo que he sido,
y estimaràs lo que soy.
Yo he sido lo que tu sabes
en el amor de Tiberio,
y he gouernado el Imperio
en los negocios mas graues.
Y de vna vez ha caido
quanto mi poder abraza,
porque el golpe, y la amenaza
vna misma cosa ha sido.
Tuue amigos que me honrauan
por las honras que les di,
que no me amauan por mi,
sino para si me amauan.
A muchos hize seruicios,
sin merced, ni paga alguna;
pero en la mala fortuna
quien conoce beneficios?
Ya todos me avràn dexado
por caido, y sospechoso,
que suele ser peligroso
ayudar al desdichado.
Sin duda que el cielo intenta
que conozca su poder,
y me ha dexado caer
para que cayga en la cuenta.
El ingenio puede hazer
que el agua llegue à subir,
pero no puede impedir,
que despues buelva à su ser.
Y assi yo pude llegar
con mi industria à tal estado,
pero era estado prestado,
y fue forçoso baxar.
Vamos.
*Gar.* Cuidado señores.
*Sey.* Yo le tengo de mi muerte;
pero espera, Otauio, advierte,
que me esperan los rigores
de vn Principe, que sospecho,
que sabe que le he agrauiado;
porq̃ en fin Laura le ha hablado,
y Laura ha estado en mi pecho.
Solo por Libia lo siento,
que vn alma somos los dos;
que en lo demàs sabe Dios
que voy à morir contento.
Dila, amigo, que se esconda
del Cesar, y su rigor,
que se acuerde de mi amor,
y que a su honor corresponda;
Dila, que para morir
aborrecer la quisiera,
porque del alma se fuera,
y no la viera salir.
Pero si el Cesar cruel
intenta darme la muerte,
temo que al pecho me acierte,
porque ha de toparla en èl.
Di en fin, que voy à morir,
si acaso en esta partida,
dexando en ella mi vida,
puedo morir, y viuir,
y llevala aqueste abraço
por si no la viere mas
lagrimas bolved atràs.
*Ota.* Enternecido te abraço.
*Sey.* Ojos reportaos aora,
que aun dueño, y vida tenèis,
mas mi muerte llorarèis
por si ninguno la llora.
Venguense mis enemigos,
aunque con la muerte, Otauio,
todos olvidan su agrauio,
todos parecen amigos,
todos mostraràn amor,
aunque aborrezcan mi nombre,
porque ver morir à vn hombre

 à quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien no causa dolor?
Y assi à mi triste caida
deuo estar agradecido,
pues me ha de hazer biẽ querido
el verme quitar la vida.
A Dios Libia, à Dios amigo.
*Ota.* Quiẽ no se ha de enternecer?
*Sey.* A Roma exemplo he de ser
de amor, priuança, y castigo.
*Vase, y queda Otauio.*
*Ota.* Pobre Seyano, que vàs
entre essos fieros Ministros,
donde lleuan al galope
tu vida; cielos venditos
libradme de sus conciencias,
yo estoy en grande peligro,
tente en buenas tragadero,
por Dios que estoy ramañito,
ya me doy por desprimado,
si con aquesto me primo
de morir sin madurarme
como agraz, mas yo me animo,
y voy à auisar à Libia;
mas ay Tiberio ha venido,
ya sudo por todas partes,
y por muchas no muy limpio.
*Al irse encuentra à Tiberio, Celio, y Estasia, y Arsinda.*
*Tib* Obligado de mi agrauio,
me vengo à Roma atreuido.
*Est.* Alli està vn hombre.
*Cel.* Quien es?
*Ota.* Yo me pierdo si lo digo,
oygame acà.
*Tib.* No responde?
*Ota.* Yo se lo dirè quedito,
como no lo diga a nadie.
*Cel.* Ya traydor te he conocido:
esse, señor, es criado
de Seyano tu enemigo;
este es su amigo mayor.
*Ota.* Tu no lo podràs ser mie;
valga el diablo tanto hablar,
quitenle luego el frenillo,
porque no declara bien;
pues hõbre, en q̃ te he ofendido?
casete yo alguna vez?
he pleyteado contigo?
he preguntado tus años?
que te he hecho? q̃ te he dicho?
*Ce.* No es harto estar con Seyano?
*Tib.* Aqueste es Otauio?
*Cel.* El mismo.
*Ota.* Ya escampa.
*Tib.* Lleualde luego.
*Otau.* Donde, señor?
*Tib.* Ya lo digo,
à que vn verdugo le dè
garrote. *Ota.* Que lindo aliño!
garrote, gentil regalo.
*Tib.* Lleualde.
*Otau.* Cesar diuino,
mira que vn lacayo pierdes
de los lacayos mas dignos
que benefician pesebres.
*Cel.* Ya no aprouechan los brios.
*Ota.* Yo soy el protolacayo
entre quantos han nacido
Maestre sala de cauallos.
*Est.* Agarrale bien Arsinda.
*Ar.* Calle, que se enfada el Cesar.
*Ota.* Vayase à la mano amigo,
que pues no me enfado yo,
y soy el mas ofendido,
no ha de enfadarse ninguno:
pobre Otauio, que has venido
a ser exemplo à lacayos
de amor, priuança, y castigo.
*Lleuenle.*
*Cel.* Todo sucede muy bien.



© Biblioteca Nacional de España

*Tib.* A Sertorio avrè deuido
la gloria deste sucesso;
ya estarà el traydor amigo
muerto, ò preso, aunq̃ son tantas
sus infamias, y delitos,
que no ha de tener lugar
de descargos, y testigos.
Yo mandè que le prendiessen,
y que sin otros indicios
le sacassen de la carcel
publicamente al suplicio,
sin pruebas, ni dilacionas,
que no quiero verle viuo,
aunque le guarde vna carcel;
pero de que es este ruido?
*Cel.* Sin duda que ya le sacan,
mas ya Sertorio ha venido,
y dèl podràs informarte.

*Sale Sertorio.*

*Ser.* Los pies, gran señor, te pido.
*Tib.* Que ay de mis cosas?
*Ser.* Que todo,
como mandaste se hizo.
Llegò à prenderle Graciano,
y èl valiente, aunque rendido
obedeciò tu decreto,
y su desdicha preuino.
Vino à la carcel, y aora,
publicando su delito,
con prisiones le han sacado
para el triste sacrificio.
Ya se admira todo el vulgo,
porque no piensa atreuido,
que donde se obran riquezas
tiene lugar el castigo.
Ya llega al misero trace
sin dar de temor indicios,
tan dueño de sus acciones,
que và mostrando en el brio,
que no le rinde la muerte,
y que la combida èl mismo.
Ya el verdugo le despeña,
ya derribò el edificio
mayor que ha tenido Roma,
y han conocido los siglos.
Valgante Libia los cielos
*Tib.* Que fue aquello?
*Ser.* Fue vn prodigio
de valor, porque mirando
Libia a Seyano caido
en el tragico sepulcro,
y temiendo tu castigo,
llorosa, amante, y turbada,
con voluntad, y sin juyzio,
se precipitò con èl,
y al que llegò à gozar viuo,
mereciò muerte en sus braços.
*Tib.* Estraño amor!
*Cel.* Peregrino.
*Ser.* Pues buelve, señor, los ojos,
y miraràs el sucinto
epilogo deste amor
entre sangrientos castigos.

*Descubrese Seyano sangriento, y Libia como despeñados.*

*Tib* Como viuieron acaban,
daldes vn sepulcro mismo,
porque los case la muerte,
pues la vida no ha podido.
*Ser.* Y aqui acaba la tragedia
de Amor, Priuança, y Castigo,
y fortuna de Seyano,
que en los ilustres escritos
de los Anales de Roma
esta verdad se ha podido
conseruar hasta estos tiempos,
para merecer seruiros.

FIN.



© Biblioteca Nacional de España